

Revista

ADVENTISTA

ORGANO GENERAL
DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA



Por
Gerardo Gladson

LA PRIMERA vez que me encontré con Daniel, trabajaba como operador en una estación de radio. Le habían encargado que nos ayudara a preparar una serie de anuncios radiales cortos para promover una campaña de evangelización.

Daniel, un muchacho de 18 años sumamente nervioso, fumaba un cigarrillo tras otro, y bebía muchísimo café. Al principio parecía sentirse incómodo ante nosotros, como si fuéramos la personificación de una terrible actitud mental. Pero poco después esa fachada de nerviosidad se disipó. Incluso nos sorprendió una noche cuando fue directamente a la iglesia y se sentó en el último banco. Era el primer culto al que asistía en mucho tiempo.

Cuando estábamos por terminar el ciclo, Daniel se abrió y nos hizo con-

Gerardo Gladson es profesor adjunto de religión en el Southern Missionary College, Collegedale, Tennessee, Estados Unidos.

fidenrias. Nos explicó por qué cojeaba un poquito al caminar; y se refirió a un accidente que lo había dejado tullido. Había salido con vida por milagro.

Roberto y yo comprendimos intuitivamente que había llegado el momento de hacer algo por acercarlo a Cristo. "Daniel, creemos de veras que fue un milagro que no te mataras. ¿No pensaste alguna vez que Dios tiene algún plan especial para tu vida? Dios quiere tu vida, Daniel".

Hubo un momento de silencio. Luego Daniel dijo: "Miren, amigos, las respuestas que da la religión no me satisfacen. Todavía estoy buscando. Dispongo de mucho tiempo para vivir. Todavía no necesito a Cristo".

Aspiró largamente una bocanada de humo y se volvió al tocadiscos. Una vez más el ritmo del rock llenó el ambiente.

No sé por qué, pero no puedo olvidar lo terrible de ese rechazo. Me

viene a la memoria cada vez que encuentro a alguien como Daniel. No he vuelto a verlo desde entonces. Probablemente todavía esté buscando, vagando, "viviendo", como él decía.

Daniel no representa a cierta clase especial de personas. En el corazón de cada individuo se encuentra el deseo de paz, seguridad y de realización en la vida. Algunos pensadores modernos, como Paul Tillich y otros, le han dado a este anhelo el nombre de "deseo de plenitud", o "búsqueda del yo auténtico". Y esta búsqueda de una vida plena no se limita a nuestro tiempo o a una época cualquiera. Ya existía el día aquel en que el profeta Jeremías recibió ciertas extrañas indicaciones. Lémoslas:

"Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. Y la vasija de barro que él ha-

(Continúa en la página 9)

de corazón a corazón

Mensaje personal del pastor Roberto H. Pierson, presidente de la Asociación General

¿Qué Hemos Hecho Usted y yo?

Recientemente, mientras revisaba mi archivo, encontré algunas historias fascinantes y algunos extractos de cartas interesantes que quisiera compartir con mis amigos de todo el mundo.

Lo primero que voy a mencionar es un párrafo de una carta escrita hace unos años por un padre al secretario de la Asociación General, después que su única hija fue asesinada en el campo misionero.

"Es un terrible golpe para nosotros, que ya peñamos canas. Pero el Dios de toda consolación está vivo, y nos fortalecerá, pues toda nuestra confianza está puesta en él. . . La entregamos gozosos para que sirviera en la causa de Dios, pero nunca pensamos que se la llamaría a hacer el supremo sacrificio. . . Nos gustaría tener otra hija para que ocupara el lugar que ella dejó, o ser tan jóvenes que pudiéramos ir nosotros mismos".

Damos gracias a Dios porque hay padres con semejante espíritu de consagración y dedicación.

Recuerdo las palabras de Livingstone: "La gente habla del sacrificio que hice al pasar una parte tan grande de mi vida en el África. ¿Puede llamarse sacrificio a eso, que es simplemente la devolución de una pequeña parte de la gran deuda que tenemos con nuestro Dios, deuda que jamás podremos pagar? Ni se mencionen esa palabra y ese pensamiento. No se trata de ningún sacrificio. Decid más bien que es un privilegio. La ansiedad, la enfermedad, el sufrimiento o el peligro que experimentamos ocasionalmente, y el recuerdo de las comodidades y las alegrías de la vida pueden detenernos, pueden lograr que nuestro espíritu vacile y que el alma peque; pero sólo por un momento. Todas esas cosas no son nada si se las compara con la gloria que se manifestará en el siglo venidero en nosotros y por nosotros. Yo nunca hice ningún sacrificio".

Un joven que se hallaba a miles de kilómetros de su casa, ubicada en un país extranjero, entraba en uno de nuestros colegios norteamericanos. Dos párrafos de una carta que escribió tocaron mi corazón: "Es casi la medianoche de este viernes tan apacible. Acabo de volver de un lugarcito allá en el bosque, detrás del hogar de varones, donde estuve hablando con nuestro maravilloso Amigo. De alguna manera Dios me ha guiado para hacer decisiones muy firmes esta noche acerca de mi futuro, y una vez más quiero consagrar plenamente mi vida a su servicio.

"Hoy cobré mi sueldo de las dos primeras semanas de trabajo, que estoy haciendo con el fin de solventar mis gastos escolares. No estoy recibiendo toda la ayuda financiera que esperaba obtener, de modo que estoy recargado de trabajo. Incluyo el importe de ese primer sueldo que quiero dar para la obra. Hoy me siento el hombre más rico de este internado, aunque sé que no me quedarán ni siquiera diez dólares después de esto".

¿No conforta vuestro corazón una carta como ésta? Damos gracias a Dios por los jóvenes que aman a su Salvador y confían en él con todo lo que tienen y todo lo que son.

Pienso en un amigo mío, misionero jubilado, que desea contribuir para la ofrenda destinada a la evangelización mundial que se sostuvo en el último congreso de la Asociación General. En esa fecha su cuenta bancaria, como la del joven estudiante, se acercaba a cero. Sin darse a medrentar, habló del asunto con su esposa y fueron juntos al banco a conseguir un préstamo de mil dólares a fin de darle para esa ofrenda.

Hace varias décadas que conozco a ese matrimonio. Sé cómo se sacrificaron y pasaron privaciones durante los años de su servicio misionero a fin de tener más fondos con que ayudar a otros y dar para la causa de Dios. ¿Y pensar que pidieron prestada esa gran suma para dedicarla a la obra que aman?

Un médico amigo sintió la impresión de que debía dar mucho más para ayudar a terminar la obra. Se comprometió a entregar todas las entradas de su consultorio cierto mes. Ese mes sus ingresos duplicaron los correspondientes al mismo período del año anterior. Entregó todo a la obra del Señor. ¡Alabado sea Dios por los médicos piadosos que anhelan ayudar a terminar la obra!

En cierto campo donde estaba trabajando, una joven pareja hacía planes para su boda. Pensaban realizar una solemne ceremonia en la iglesia, con muchas adornos costosos. Un sábado, pocas semanas antes de su enlace, escucharon una invitación a dar para la ofrenda de la Semana de Sacrificio. El Espíritu del Señor habló a sus corazones. Como resultado, cambiaron los planes y cancelaron la gran ceremonia que habían planeado. La joven pareja entregó gozosa una ofrenda de sacrificio, y mediante una ceremonia efectuada en el hogar, se unieron dos corazones llenos de amor por Cristo.

La junta de cierta Unión llegó a la conclusión de que sus instituciones tenían muchas razones para estar agradecidas a Dios. Sugirieron que cada una de ellas hiciera una donación especial para la Semana de Sacrificio.

Después de informar lo que los diferentes asalariados y colegios habían prometido, el presidente de la unión prosiguió: "Prácticamente todo el personal de la unión dedicó una semana de sueldo para la ofrenda de sacrificio, y muchos de nuestros obreros de ultramar, que están en el campo, han hecho lo mismo. La portera de nuestra oficina, una diminuta mujercita, dio todo su sueldo de diciembre para la ofrenda de la Semana de Sacrificio. ¿Dónde hay reavivamiento, hay espíritu de sacrificio".

¿Qué dice la mensajera del Señor?

"Si el pueblo de Dios tuviera el amor de Cristo en el corazón; si cada miembro de iglesia estuviera debidamente imbuido con el espíritu de abnegación; si todos manifestaran verdadero fervor, no habría falta de fondos para las misiones locales y extranjeras. Nuestros recursos se multiplicarían, miles de puertas se abrirían al servicio, y se nos invitaría a entrar. Si el pueblo de Dios hubiese cumplido el propósito divino, dando el mensaje de misericordia al mundo, Cristo habría venido a la tierra y los santos ya habrían recibido su bienvenida en la ciudad de Dios" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, págs. 94, 95).

Preguntemonos ahora con sinceridad: ¿Cuántos de nosotros nos hemos sacrificado realmente— para que la obra de Dios termine en nuestros días? □





Por Francisco Kuntz

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mat. 28: 19).

GENERALMENTE, cuando pensamos en la orden de Jesús, "Id", lo hacemos en relación con la geografía. Se nos ocurre que un misionero es alguien que ha sido enviado de un país a otro.

Hay que reconocer que la gran comisión de Jesús tiene que ver con la geografía y así lo ha entendido la Iglesia a través de los siglos. Los siervos de Dios han dejado su hogar, su patria y sus amados para ir a atender a extráneos por amor de Jesús.

Sin embargo, hay testigos de Dios que nunca han sido misioneros en el extranjero, ni han dejado sus talleres y oficinas, pero son misioneros en todo el sentido de la palabra y cumplen a conciencia la comisión de Cristo. El Maestro les ha encargado que vayan, no a algún lugar distante, sino que se preocupen por sus amigos y vecinos para dar testimonio ante ellos de la gloria del Evangelio.

Cada cual es responsable de dar este testimonio. "El que se convierte en hijo de Dios, ha de considerarse como eslabón de la cadena tendida para salvar al mundo. Debe consi-

derarse un con Cristo en su plan de misericordia, y salir con él a buscar y salvar a los perdidos" (*El Ministerio de Curación*, pág. 72).

Hay muchos miembros de Iglesia que desean sinceramente seguir las pisadas de Cristo, pero esperan hacerlo en alguna forma "silenciosa". Dieren: "La evangelización es tarea de pastores y obreros. Personalmente prefiero que mi vida cristiana sea la que hable por mí". Pero cuando Jesús dijo: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mat. 5: 16), se refería a un testimonio activo. La idea expresada tan a menudo por medio de las palabras "Creo que es suficiente que yo viva una vida cristiana", se ha convertido en una muletila espiritual en la cual parece que muchos quisieran apoyarse.

Hace siglos el Señor le dio al profeta Ezequiel una solemne amonestación que le corresponde también a todos los que han recibido la luz de la verdad. "En la medida de sus oportunidades, pesa sobre todo aquel

que recibió la verdad la misma solemne y terrible responsabilidad que pesaba sobre el profeta a quien el Señor dijo: 'Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; por tanto, oírás de mi boca la palabra, y les anunciarás de mi parte. Cuando yo digo al inicuo: ¡Oh hombre inicuo, ciertamente morirás! si tú no hablas para amonestar al inicuo de su camino, él, siendo inicuo, en su iniquidad morirá; mas su sangre yo la demandaré de tu mano. Pero cuando tú hubieres amonestado al inicuo de su camino para que vuelva de él, si no se volviere de su camino, por su culpa morirá; mas tú has librado a tu alma' (Eze. 3: 7-9, VM)" (*El Conflicto de los Siglos*, págs. 512, 513).

Sin duda todos hemos escuchado alguna vez estas excusas: "No podría dar un estudio bíblico ni aunque mi vida corriera peligro". "¿Quién? ¿Yo? ¿Acercarme a alguien a quien no conozco? ¡Jamás!" "Se me traba la lengua cada vez que trato de hablar con alguien de la verdad". "Yo nunca hablo en público". "Me pongo muy nervioso". "No tengo pasta para eso".

La falta de confianza propia es fruto de la ignorancia o de la carencia de preparación. Todo adventista puede comunicar las buenas nuevas de salvación. Un poco de preparación en casa, más un deseo avasallador de ganar almas, producirán resultados satisfactorios. Nos guste o no, la tarea de evangelizar descansa directamente sobre nuestros hombros.

La sumisión total producirá la entrega total, y luego se manifestará en la vida cristiana tanto en el testimonio activo como en el silencioso.

Esa sumisión total pondrá en evidencia nuestro cristianismo tanto en la forma en que nos vestimos, como en la manera que hablamos, caminamos y actuamos, como asimismo en nuestros modales y acciones, en nuestro aspecto, y en la expresión de nuestro rostro. "Cada individuo que sea discípulo del Maestro, es un conducto designado por el cielo para que Dios sea revelado a los hombres" (*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 28, edición abreviada).

Sobre nosotros como Iglesia descanza una solemne responsabilidad. Cuando Jesús llame, debemos responder como Isaias: "¡Teme aquí, envíame a mí!".

Debemos agradecer a nuestro bondadoso Dios porque, si nos arrepentimos, podemos recibir mediante su Hijo Jesús el perdón de nuestro insensato desaliento e indiferencia hacia la humanidad necesitada. Por medio de la gracia de Cristo podemos comenzar de nuevo.

Nuestro general, Jesucristo, marcha al frente. Somos parte de un gran movimiento de un vasto ejército llamado a vencer.

El fiel testigo oír un día las palabras: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor" (Mat. 25: 21). □

Revista ADVENTISTA



Edición Internacional en castellano de
la Advent Review and Sabbath Herald

Año 73 - Noviembre - Nº 11

Director:
KENNETH H. WOOD

Directores asociados:
DON F. NEUFELD,
HERIBERTO E. DOUGLASS

Edición mensual en inglés.
Director: RAY D. VINE

Edición en castellano:
Presidencia del Consejo Editorial:
GASTON CLOUET

Director:
Redactor asociado: DANIEL OSTUNI

Departamento de arte:
Director: ALFRED LEE
Diagramadora: G. W. BUSCH,
ENRIQUE O FUENTEALBA (edición
en castellano)

Directores consejeros:
ROBERTO H. PIERSON, R. H. BIEZ,
C. DUNBAR HENRI,
TEODORO CARCHI,
W. J. HACKETT, M. S. MIGRI,
NEAL C. WILSON, C. L. POWERS,
E. L. ARCHBOLD, R. A. WILCOX

Colaboradores especiales:
C. O. FRANK, K. H. EMMERSON,
R. H. FIDUR, W. R. BEACH,
FERNANDO COHEN, VICTOR E.
ARBUERO MATTA, JUAN ZURCHER,
E. AKELUNG, JOSE B. FLOREDA,
A. R. NORCLIFFE, ENOCH DE
OLVERA, C. M. LAUE y los
presidentes electos e interinos de
todas las divisiones

Corresponsales:
División Euroafricana,
E. E. WHITE
División Iberoamericana,
MARCEL ABEL
División Sudamericana,
HECTOR J. PEVEBINO
Unión Austral,
BENONI CAYRUB
Unión Chilena,

Unión local:
WALTER MARRIQUE
y los corresponsales de las
resistentes divisiones mundiales

LA REVISTA ADVENTISTA se imprime
mensualmente en los talleres gráficos
de la ASOCIACION CASA EDITORA
SUDAMERICANA, Avenida San Martín
4355, Florida (FERGON),
Buenos Aires, República Argentina.

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual N° 1.355.118. Domicilio
legal: Uzuete 2435, Capital Federal,
República Argentina

CORREO ARGENTINO Suc. 88 (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión N° 546

A LOS COLABORADORES: La
correspondencia y los artículos,
noticias y fotografías enviadas para
su publicación, deben dirigirse al
director de LA REVISTA ADVENTISTA,
edición internacional en castellano.



La SENDA del CRISTIANO

Por
Elena
G. de White

SI PERMANECEIS en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto os glorifiqué mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor".

Dios mantiene delante de nosotros una norma elevada: la obediencia perfecta a su ley. Sólo mediante la obediencia y la fe en el Salvador podemos obtener la vida eterna. Cristo se compadeció de la humanidad caída y dio su vida por ella, a fin de que mediante su gracia los seres humanos pudiesen ser vencedores y entrar finalmente en la ciudad de Dios. ¿No deberíamos mostrar nuestro agradecimiento por el gran sacrificio hecho en nuestro favor? ¿No debieran nuestros corazones rebosar de gratitud a Dios por el don de su Hijo? ¿No debiera el amor manifestado hacia nosotros despertar en nuestro corazón el ferviente deseo de poner nuestra vida en conformidad con la voluntad de Dios?

Cristo vino a esta tierra porque la ley era tan sagrada e inmutable que ni una jota ni un tilde de ella podía cambiarse para ir al encuentro del hombre en su condición caída. Cristo revistió su divinidad de humanidad, y por su muerte hizo posible que el hombre fuese reintegrado al favor que Adán había perdido.

Es nuestra responsabilidad escudriñar las Escrituras y aprender de ellas nuestro deber. Hermanos y hermanas,

Sermón predicado por la Sra. Elena G. de White en Villar Pellice, Italia, el 7 de noviembre de 1886.

id a la Biblia y aprended de ella la voluntad de Dios acerca de vosotros. Si vuestra instrucción depende de seres humanos, podéis ser desviados de vuestro deber. No nos aferremos de doctrinas de hombres, sino de las verdades de la Palabra de Dios.

No debemos pensar que al andar por el camino de la obediencia no tendremos pruebas, porque el enemigo hará todo lo que esté en su poder para impedirnos que obtengamos el cielo. Pero el Salvador ha prometido ayudarnos. ¿Tenéis pruebas? Jesús también las tuvo. ¿Sola tentados? Así lo fue él, en todo aspecto, como nosotros. Estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por él, y el mundo no lo conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. "Mas a todas las que le recibieron... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar".

Cuando Cristo estaba sobre la tierra, la gente acudía en masa a escucharlo. Tan claras y sencillas eran sus palabras que los más instruidos entre el pueblo podían comprenderlo, y sus oyentes escuchaban atónitos. Esto enfurecía a los escribas y fariseos. Se llenaban de envidia porque el pueblo escuchaba tan atentamente las palabras de ese nuevo maestro. Resolvieron poner fin a su hechizo sobre la muchedumbre. Comenzaron a atacar su carácter, diciendo que había nacido en pecado, y que echaba a los demonios por medio del príncipe de los demonios. Así se cumplieron las palabras "Sin causa me ahorraron". Los dirigentes judíos difamaron y persiguieron a Aquel que era "señalado entre diez mil y todo el codiciable".



Por Don F. Neufeld

Al apartarnos del mundo y sus costumbres, nos encontraremos con el desagrado de los mundanos. El mundo odia a Aquel que era la purificación de la virtud, porque era mejor que ellos. El siervo no es mayor que su Señor. Si nuestros caminos agradan a Dios, el mundo nos odiará. Si la Majestad del cielo vino a este mundo y soportó una vida de humillación y una muerte vergonzosa, ¿por qué habremos de retroceder si la obediencia implica una cruz? Si él fue perseguido, ¿podremos esperar nosotros un tratamiento mejor?

Cristo presentó la verdad ante el pueblo judío y lo llamó a la obediencia. Si hubiesen aceptado su consejo, no habrían albergado el odio en sus corazones. Pero Cristo declaró: "Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos".

No es suficiente profesar la religión de Cristo. Esta religión debe ser vida. Todo pecado ha de ser abandonado, y hay que obedecer la ley de Dios. Hay que darle el primer lugar en la vida a la verdad. Cristo representa la verdad por medio de la levadura que una mujer escondió en tres medidas de harina hasta que todo fue leudado. La verdad debe proseguir su obra en la vida hasta que todo el carácter se transforme.

"La exposición de tus palabras alumbra: hace entender a los simples". Una lectura superficial de las Escrituras no es suficiente. Hay que escudriñar la Biblia con toda diligencia. Al hacer de este libro nuestro consejero, nuestro corazón se llenará de amor por el Padre celestial que, mediante la ministración de los ángeles, está constantemente velando sobre nosotros. Si nuestros ojos se abrieran, veríamos mensajeros celestiales que nos guardan y nos cuidan de los ataques de los ángeles malos y nos protegen del peligro y los accidentes.

Os señalo al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El consolará y sostendrá a todos los que acuden a él en busca de ayuda. Nuestro Salvador no permaneció en la tumba. Se levantó de la muerte, y ahora está intercediendo por nosotros. Quiere sacarles las vestiduras del pecado a los que desean un mundo mejor que éste, y revestirlos con el manto de su justicia. Es un Salvador viviente y todopoderoso, y debiéramos tener una fe inamovible en él, pues dice: "Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré". Busquemos una relación más íntima con Cristo, pues sólo así podremos crecer en la gracia y el conocimiento de la verdad.

Un eterno peso de gloria y una vida que se mide con la vida de Dios aguardan a los vencedores. Nuestra mente debiera espaciarse constantemente en la bondad de Dios y en el hogar futuro de los santos; siempre debiéramos estar luchando por la perfección del carácter, para que al fin se nos franquee la entrada en la ciudad

Tenga a bien explicar Isaías 66: 23, 24.

Uno de los problemas que suscitan estos versículos es el siguiente. "¿Cómo es posible que después que la tierra haya sido renovada y que los santos acudan a adorar al Señor de sábado en sábado, saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí: porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre?"

¿Acaso el mismo fuego que consume a los malvados no purifica la tierra y sólo después de ese acontecimiento surge a la existencia la tierra nueva? Efectivamente, así es. ¿Cómo se entiende entonces este pasaje de Isaías?

Aquí entra en juego un importante principio de interpretación bíblica. Desde su mismo comienzo, la Iglesia Adventista ha enseñado que las profecías concernientes a los judíos son condicionales. En otras palabras, las gloriosas promesas que se les hicieron sólo se iban a cumplir si ellos a su vez cumplían con los requisitos correspondientes. Si los judíos hubieran aceptado las condiciones del pacto y las hubieran puesto en práctica, la historia de este mundo habría sido bastante diferente. Aun después de la llegada del Mesías, los judíos todavía tuvieron oportunidad de desempeñar un papel singular. Al respecto dice Elena G. de White: "El glorioso destino que podría haber exaltado a Jerusalén si hubiese aceptado a su Redentor, se presentó ante el Hijo de Dios. Vin que hubiera podido ser sanada por él de su grave enfermedad, librada de la servidumbre y establecida como poderosa metrópoli de la tierra. La paloma de la paz hubiera salido de sus muros rumbo a todas las naciones. Hubiera sido la gloriosa diadema del mundo" (*El Desseo de Todas las Gentes*, pág. 530).

En otras palabras, en las profecías del Antiguo Testamento encontramos una exposición de los planes que Dios podría haber realizado por medio de los judíos, quienes debían ser sus instrumentos para evangelizar al mundo teniendo a Jerusalén como su gran centro de operaciones

Cuando los judíos rechazaron al Mesías, Dios llamó a la iglesia cristiana para que se convirtiera en su instrumento evangelizador. Por su intermedio se están llevando a cabo ahora los planes divinos. Las profecías del Antiguo Testamento se están cumpliendo a través de la iglesia. Es fácil observar que la situación ha cambiado tan radicalmente, que ya no es posible aplicar todos los detalles de las antiguas profecías, excepto en lo que se refiere a principios generales. Isaías 66: 23, 24 es un ejemplo de ello. El versículo 23 se cumplirá cuando los redimidos guarden el sábado en la tierra nueva. Elena G. de White lo confirma. Si habrá también fiestas mensuales ("de mes en mes"), es algo que no ha sido confirmado. Pero indudablemente el versículo 24 no se puede aplicar, por lo menos en detalle, a las condiciones que existirán entonces.

Si los judíos hubiesen cumplido su parte, se habrían satisfecho las condiciones descritas en el versículo 24. En una de las etapas del desarrollo de los acontecimientos, los judíos habrían ayudado a sepultar los cadáveres de los que hubieran muerto en la batalla del Señor. Ezequiel da algunos detalles más, relativos a esta operación. Ciertas personas habrían hecho un viaje de inspección por el país y habrían marcado los huesos que después iban a enterrar los sepultureros (Eze. 39: 8-16).

En el *SDA Bible Commentary* (Comentario bíblico adventista), tomo 4, págs. 23 a 38, hay una explicación más detallada de este principio de interpretación.

En lo que se refiere al gusano que nunca morirá, y al fuego que no se apagará, es necesario recordar que los verbos hebreos expresan acciones completas, incompletas o reflejas. Los que figuran en la última parte del versículo 24 expresan acciones incompletas, lo cual significa, sencillamente, que la acción que se menciona en ese momento todavía no está acabada. Eso no implica que jamás se iba a completar. Sabemos, por otros pasajes bíblicos, que a su debido tiempo todo vestigio de mal desaparecerá.

de Dios. Fuera de la ciudad estarán los que aman la mentira y la practican, y con ellos estarán los que no confiaron en Dios. Cuán importante es, entonces, que tengamos el amor de Cristo en nuestros corazones, y alberguemos constantemente el espíritu que nos conduzca a obedecer a nuestro Creador.

Tomemos nuestro lugar bajo la bandera ensangrentada del Príncipe Emanuel. Los que en ocasión de la

venta de Cristo se encuentran bajo la negra bandera de la rebelión, no podrán entrar en la vida inmortal. Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad" (*Manuscrito 39, 1886*). Cuando seáis tentados, recordad que Jesús es nuestro Ayudador. El os dará gracia para resistir toda tentación, si lucháis para andar en armonía con los preceptos de Dios. □

DE LOS doce discípulos de Cristo, los nombres que se citan con más frecuencia en los sermones y artículos son quizá Simón Pedro, Juan el discípulo amado, el vacilante Tomás, Felipe y Judas Iscariote. Un nombre que se menciona poco es el de Bartolomé, o Natanael, como se lo llama en el Evangelio de Juan (cap. 1:45). Las Escrituras no dan mucha información acerca de Natanael, pero sabemos que era un israelita de Caná de Galilea y un buen amigo de Felipe, quien lo invitó a conocer a Jesús. Apparentemente era pescador, al igual que otros apóstoles, y estaba en el grupo de los seis discípulos que acompañaron a Pedro en el infructuoso viaje de pesca que hicieron después de la resurrección de Jesús (Juan 21:2). Esta excursión fue seguida por un notable milagro a la mañana siguiente cuando, obedeciendo a una orden de Jesús, echaron la red a la derecha del barco y sacaron tantos pescados que apenas cabían en ella.

Natanael quiere decir "Dios ha dado". Esto parece indicar que su nacimiento significó para sus padres un gozoso acontecimiento, y que lo consideraron un regalo especial de Dios. Aunque la Biblia no menciona a sus padres, deben haber sido personas temerosas de Dios que probablemente instruyeron a su hijo con "disciplina y amonestación del Señor", ya que Natanael dedicaba mucho tiempo a la oración y al estudio de las escrituras de los profetas. Su lugar favorito para la oración y la meditación estaba a la sombra de una higuera. Allí lo encontró Felipe y le hizo la siguiente invitación: "Ven y ve" a Jesús (véase *El Decadido de Todas las Gentes*, págs. 113, 114).

La Biblia declara: "Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret. Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve. Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño. Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Respondió Natanael y le dijo: Rabi, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que éstas verás. Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre" (Juan 1:45-51).

Natanael nunca fue un líder entre los apóstoles, como sucedió con Simón Pedro y con los "hijos del trueno". Sin embargo, su gran fe y

El Hombre que Estaba Debajo de la Higuera

Por Roy F. Williams

convicción deben haber ejercido una influencia benéfica entre sus compañeros. Sin duda, Felipe vio que Natanael poseía cualidades que lo capacitaban para ocupar un lugar entre los colaboradores íntimos de Jesús, por lo cual lo invitó: "Ven y ve" al Maestro. El espíritu misionero de Felipe debe enseñarnos la importancia del esfuerzo personal, de dirigir llamamientos directos a nuestros parientes, amigos y vecinos. Hay quienes durante toda la vida han profesado conocer a Cristo, y sin embargo, no han hecho nunca un esfuerzo personal para traer siquiera un alma al Salvador" (Id., pág. 115).

Jesús conocía el corazón de Natanael. Hoy contempla a los hombres en la misma forma, sin dejarse impresionar por la apariencia exterior. De Natanael dijo: "He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño". ¿No les parece que esta es una hermosa declaración? Natanael hubiera podido fácilmente sentir orgullo y autosuficiencia. Podría haber dicho: "Eh, Felipe, ¿oíste eso? Yo debo ser una gran persona". Pero no; él, desconcertado, se limitó a contestar: "¿De dónde me conoces?" (Juan 1:48).

He Aquí un Verdadero Israelita

La declaración "He aquí un verdadero israelita" es muy interesante. ¿Acaso no bastaba con que Cristo dijera: "He aquí un israelita?" El *SDA Bible Commentary* hace el siguiente comentario sobre Juan 1:47:

"Un verdadero israelita... es decir, uno que servía a Dios con sin-

cerdad de corazón; no un hipócrita... Un verdadero israelita no tenía que ser necesariamente un descendiente literal de Abraham... sino un hombre decidido a vivir en armonía con la voluntad de Dios".

Por lo tanto, el verdadero cristiano moderno es el que vive en armonía con la voluntad de Dios y sigue las huellas de Cristo.

Natanael pertenecía a ese grupo pequeño pero consagrado que esperaba fervientemente "la consolación de Israel". Servía a Dios con un corazón sincero, y era realmente fervoroso. Su fe no era para él un mero pasatiempo o un culto exterior. Dios espera que los que hoy profesan seguirlo le adoren en la misma forma.

En el tiempo de Jesús había muchos israelitas, orgullosos descendientes de Abraham, pero pocos "verdaderos israelitas" que esperaban fervientemente "la consolación de Israel", la aparición del Mesías prometido. Natanael era uno de los miembros de ese grupo devoto que incluía, entre otros, a Simón (Luc. 2:25), a Ana la profetisa (vers. 36-38) y a José de Arimatea (Mar. 15:43). Ellos comprendían que los males de su época sólo se resolverían adhiriéndose a los principios de justicia sobre los cuales se funda el reino de Dios. Es triste decirlo, pero a pesar de que los príncipes y dirigentes judíos, los escribas y fariseos, estudiaban las escrituras de los profetas, tenían la visión espiritual cegada por la hipocresía, el orgullo y el pecado. La "consolación de Israel", el Mesías prometido, llegó, pero fue rechazado.

Roy F. Williams es secretario asociado de la Asociación General



¿Perteneceemos nosotros al grupo de los que esperan fervientemente "la consuelación" de la actual iglesia de Dios, la segunda venida de Cristo en gloria y majestad? ¿O tenemos la visión espiritual regada por la hipocresía, la falta de sinceridad, la concupiscencia de los ojos, la vanagloria de la vida, las atracciones de este mundo?

En Quien no Hay Engaño

La palabra "engaño" tiene varias acepciones: falsedad, disimulo, doblez, trampas, traición, deslealtad. Fue el engaño lo que provocó la caída de Eva.

"Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí" (Gén. 3: 13).

El salmista aconseja lo siguiente: "Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño" (Sal. 34: 13).

El engaño se compara con el mal o pecado. Podemos inferir entonces que una persona "en quien no hay engaño" es honesta e íntegra en todas sus actitudes, genuina y sincera. No es hipócrita, no tiene "dos caras" ni "dos lenguas", no hay evasivas ni ardidés en su trato; dice la verdad en todo tiempo.

"En la vida cristiana no hay lugar para aprovecharse de los demás en los negocios, para exagerar las historias que se han oído, para hacer insinuaciones que produzcan impresiones falsas, para hacer promesas que no se intenta cumplir, para prestar oído a rumores y chismes" (comentario de Elena G. de White, SDA Bible Commentary, sobre Efesios 4: 25, pág. 1027).

En otras palabras, en la vida del cristiano no hay lugar para el engaño.

El hecho de que Cristo haya dicho de Natanael: "He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño", indica que su conducta debe haber estado por encima de todo reproche, y que debe haber sido la misma en la luz que en la oscuridad. Debe haber usado un peso cabal y honesto al vender pescado. Debe haber tenido buen crédito, porque se podía confiar en su palabra. Con toda seguridad, devolvía con integridad el diezmo y no hacía "el cuento" al pagar sus impuestos.

Sin embargo, Natanael debe haber tenido sus debilidades, ya que no pudo sacar el espíritu maligno del joven poseído, como no pudieron hacerlo tampoco los otros apóstoles. En alguna forma debe haberse dejado envolver por el espíritu de desunión y discordia que reinaba entre los apóstoles, ya que la Biblia no dice que "todos excepto Natanael hablan disputado entre sí, quien habla de ser el mayor" (véase Mar. 9: 34). Aparentemente, tanto Natanael como los demás no habían entendido cómo se establecería el reino de Cristo. También él abandonó a Jesús y huyó del jardín del Getsemani junto con los otros discípulos. Pero lo que se cuenta de Natanael es suficiente como para inferir que él se esforzó al máximo por vivir a la altura de las oportunidades que tuvo. Elena G. de White dice acerca de él:

"En feliz contraste con la incredulidad de Felipe, se notaba la confianza infantil de Natanael. Era hombre de naturaleza intensamente fervorosa,

cuya fe se apoderaba de las realidades invisibles" (*El Desierto de Todas las Gentes*, pág. 260).

"Como Natanael, necesitamos estudiar la Palabra de Dios por nosotros mismos, y pedir la iluminación del Espíritu Santo. Aquel que vio a Natanael debajo de la higuera, nos verá en el lugar secreto de oración" (*Id.*, pág. 114). He aquí el secreto de la vida sin engaño que vivió Natanael. Pasaba mucho tiempo en oración secreta debajo de la higuera.

Apocalipsis 14: 13 declara que una de las multitudes distintivas de los 144.000 redimidos, los que habrán de pasar por el "tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente", es que en ellos no se hallará engaño.

Mediante el poder divino debemos vencer diariamente todo engaño, toda falsedad. ¿Puede Jesús tocarlos y decir: "Ricardo (o María), te vi arrodillado en tu dormitorio o en tu gabinete; he aquí un verdadero cristiano, en quien no hay engaño?" O tiene que decir en cambio: "Buen, Jaime es diácono de la iglesia, y se porta bastante bien cuando el pastor anda cerca, pero durante la semana las cosas son diferentes. Le da bastante trabajo a su ángel guardián". No puede entrar en la categoría de los "sin engaño".

¿Y qué sucede con Alicia? Cuando repite algo que acaba de escuchar, le añade unos cuantos detalles de su propia cosecha que son absolutamente falsos, para que el relato resulte emocionante. Ella tampoco armoniza con el grupo de los que son "sin engaño".

¿Podemos nosotros alcanzar la medida de esta norma: "En quien no hay engaño"? Sí, ciertamente, y lo que es más, con la ayuda de Dios debemos alcanzarla si queremos heredar la vida eterna. Que la positiva declaración de Pablo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Fil. 4: 13) renueve nuestra fortaleza y valor.

Elena G. de White escribió: "Dios ha hecho amplia provisión para que podamos permanecer perfectos en su gracia, sin que nos falte nada, esperando la aparición de nuestro Señor. ¿Estáis listos? ¿Tenéis puesto el vestido de bodas? Ese vestido jamás cubrirá el engaño, la impureza, la corrupción o la hipocresía. El ojo de Dios está sobre vosotros. Discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (*Testimonios*, tomo 5, pág. 220).

Demos gracias a Dios por la seguridad que se ofrece en Judas 24 y 25: "Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén".

Todo aquel que ora fervientemente debajo de su higuera o manzano, o en la intimidad de su gabinete, tiene a su disposición todo el poder necesario para alcanzar la victoria, a fin de que se pueda decir de él también: "En quien no hay engaño". □

Las Cosas Pequeñas

Por H. B. Lundquist



¿HAY cosas que con justicia pueden llamarse pequeñas? Alguien ha dicho con acierto que "una palabra es una cosa pequeña, pero en muchas ocasiones determina el destino del hombre para bien o para mal. Un beso es una cosa pequeña, pero bastó para entregar al Hijo de Dios en manos de sus enemigos". Muchas veces un hecho accidental, aparentemente insignificante, produce resultados trascendentales que nadie pudo prever, consecuencias aún mayores que el suceso importantísimo del cual forma parte.

El hombre mismo está integrado por incontables millones de células diminutas. Pero la suma de todas ellas puede dar forma a un José, un Pedro o una Elena G. de White. El alma no es más que el resultado de la unión de esas partículas ínfimas, cada una de las cuales es esencial para el funcionamiento armónico del conjunto.

Un incidente aislado que se produjo en una guerra entre israelitas y filisteos eclipsó de tal modo al conflicto mismo que conocemos esa guerra, y en gran medida a quien sería el más grande rey de Israel, gracias a ese acontecimiento particular.

Mientras en aquel día lejano, cumpliendo una misión de misericordia encomendada por su padre, David iba caminando por las colinas de Judea, "sin que lo supiera Isai, se le había confiado al joven pastor una misión más elevada. Los ejércitos de Israel estaban en peligro, y un ángel había indicado a David que fuera a salvar a su pueblo" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 698). Esas palabras del ángel le animaban y fortalecían en su determinación de merecer la confianza divina. Cada palabra y cada acto de David reflejó ese día la chispa que el ángel había encendido en su corazón juvenil. Estaba decidido a vivir a la altura de la elevada misión que se le había confiado. Lo conmovía el pensamiento de que

Dios lo había escogido para salvar a su pueblo.

Goliat, el campeón filisteo, había estado provocando en vano al pueblo de Dios. Ningún israelita había querido aceptar su desafío. Cuando David llegó al campamento el filisteo volvió a lanzar su reto pero, como en días anteriores, tampoco ahora recibió respuesta. Entonces, el hijo de Isai, indignado por la embardía de sus compatriotas y la insolencia del enemigo, preguntó: "¿Quién es este filisteo incruentado para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?" (1 Sam. 17: 26). Y poco después, en presencia del rey Saúl, pronunció la siguiente asombrosa declaración: "No desmaye el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará contra este filisteo" (vers. 32). Después de haber vencido la resistencia del rey con su celo y su decisión, vemos a David enfrentando en lucha mortal a su presumido retador. Este, alzado por la temeridad de su joven antagonista, avanzó sin haberse protegido la frente con su casco. Instantes más tarde yacía a los pies del campeón israelita. Después de este incidente David continuó prosperando hasta llegar a ser en años posteriores el rey más destacado de Israel. Había demostrado que era digno de la elevada misión que se le había encomendado.

De igual manera, la incursión que Jonatán y su paje hicieron por territorio enemigo fue, en apariencia, un hecho insignificante. Cuando Jonatán, ansioso por llevar a cabo el propósito que tenía en su corazón, se presentó ante el puesto de avanzada filisteo fue recibido con palabras provocativas y burlonas "Subid a nosotros, y os haremos saber una cosa" (cap. 14: 12). Sin embargo, aceptó el desafío, y muy pronto veinte enemigos quedaron tendidos a sus pies. Pero lo más asombroso es que esta valerosa promesa, efectuada tan sólo por dos representantes del pueblo de Dios, sembró el terror en las filas enemigas. "Hubo pánico en el campamento... y entre toda la gente de la guarnición... y la tierra tembló; hubo, pues, gran consternación" (vers.

15). ¿Quién puede dudar de que este acto de fe determinó el triunfo final de los israelitas? ¿Podemos decir, entonces, que hay cosas pequeñas? Es posible que las haya. Sin embargo, la importancia de un acto debe evaluarse teniendo en cuenta forzosamente su resultado final.

Después de haber clavado sus 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, el monje de Elisleben se vio envuelto en la controversia. Para sostener su afirmación de que la iglesia no tenía derecho de dominar las conciencias, dijo más tarde a sus jueces: "Mi conciencia está sometida a la Palabra de Dios. Yo no puedo retractarme, pues obrar contra los dictados de la conciencia no es ni recto ni seguro. Aquí estoy. No puedo proceder de otra manera. Que Dios me ayude. Amén". En ese momento Martín Lutero no se imaginaba que en el transcurso de su vida la mitad del Santo Imperio Romano se separaría y que otra cuarta parte herviría en rebelión contra la autoridad de la iglesia. Al comienzo de su conflicto con la sede papal no había tenido intención de separarse de su seno. Sólo había prestado atención a la voz de su conciencia y protestado contra la actitud arbitraria de la iglesia que había avasallado los derechos del individuo tal como lo enseña la Palabra de Dios. Lo que hizo Lutero, ya lo habían hecho otros monjes. Pero en su caso hubo una diferencia: las reprensiones y las amenazas de excomunión sólo tornaron más firmes sus convicciones. Los 230 millones de protestantes que hay en el mundo en la actualidad son testimonio elocuente del efecto que tuvieron aquellas palabras categóricas pronunciadas por un solo hombre que supo hacer frente a la autoridad civil y religiosa de todo un continente.

Podríamos seguir citando muchos ejemplos más, pero con éstos es suficiente. Cuando David, aquel humilde pastor de ovejas, aceptó el desafío del jactancioso filisteo dirigiéndole: "Jehová te entregará hoy en mi mano... y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel" (1 Sam. 17: 46), no se imaginaba el resultado final que iba a tener su valerosa actitud. Del mismo modo, Jonatán no pudo prever las abarcales consecuencias que iba a producir su osado ataque contra el puesto de avanzada filisteo, ni tampoco procuró averiguarlo. No hizo más que cumplir con el sencillo deber que se le había encomendado. Pero con cuánto poder obró el Señor en favor de estos héroes de la fe del pasado y en respuesta al celo manifestado por ellos. Las acciones de estos hombres constituyen la piedra fundamental del edificio divino del deber y de la recompensa.

No está lejano el día en que la verdad finalmente prevalecerá. Sólo entonces, en la eternidad, podremos comprender plenamente la importancia de las pequeñas obligaciones, los pequeños actos de fe llevados a cabo con sencillez y humildad. □

El pastor H. B. Lundquist, fallecido a fines de 1973, se desempeñó como misionero en Sudamérica durante muchos años.

ARCILLA REBELDE

(Véase de la página 1)

ría se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla" (Jer. 18: 24).

Una Lección Práctica

Mientras caminaba por estrechas callejuelas, lentamente pasaba frente a mercados llenos de gente, y por entre grupos de cabras desgreñadas, Jeremías avanzaba hacia el destarado taller donde el alfarero, sentado, hacía girar su rueda.

Allí trabajaba, con el eje de la rueda entre las piernas. Con el pie impulsaba la rueda con rapidez, mientras con ambas manos acariciaba suavemente la vasija que estaba formando. Jeremías podía ver literalmente cómo nacía esa vasija. De repente el cuello se partió. Con un movimiento maestro, propio de quien domina su oficio, el alfarero convirtió de nuevo la vasija en una masa informe, y comenzó otra vez la misma operación.

"¿Qué significa todo esto?" se preguntaba Jeremías. ¿Era Judá la vasija y Dios el alfarero? ¿Había perdido Judá su puesto en el plan de Dios por causa de su rebeldía? Súbitamente el profeta comprendió la lección. Se dio cuenta de que había sido enviado a un pueblo que se encontraba en bancarota moral, y que deliberadamente se había "echado a perder" en las manos del Alfarero supremo.

Si Jeremías no hubiera sabido que el gran Alfarero era capaz de volver a hacer un vaso de honor con los fragmentos de la vasija, se hubiera sentido abrumado. Ese mismo pensamiento nos ha sostenido a muchos de nosotros cuando hemos visto caer a hombres y mujeres, o cuando nosotros mismos hemos fracasado. Dios es el gran Restaurador de vidas. No hay caso demasiado difícil para su poder restaurador.

Frente al alfarero, Jeremías escuchó esta ondecia: "¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel?" dice Jehová. He aquí que túno el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel" (Jer. 18: 6).

La pregunta de Dios es ésta: "¿Acaso no puedo hacer yo con mi pueblo lo que el alfarero hace con el barro? ¿Por qué insistís en vuestra insensata rebeldía? Es la exclamación de un médico que trata de sanar a un paciente rebelde. Es el lamento de un predicador que ve a un hombre abrumado por el peso del pecado, pero que no quiere arrodillarse ante la cruz para recibir liberación. Es el clamor de un Dios que ama a un mundo que no lo ama. "¿Cuántas veces quisiera juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!" (Mat. 23: 27).

Pero, gracias a Dios, algunos no persisten en la rebeldía. Siendo pastor en Nashville, Tennessee, a menudo acompañé a Leonardo C. Haswell

a la penitenciaría de ese estado. Allí tenía la oportunidad de hablar a los reclusos en la Iglesia que este hermano había organizado. Este laico, por medio de su ministerio en favor de esos hombres olvidados que se hallan entre rejas, ha visto literalmente centenares de seres apartados de la rebeldía, y que han recibido nueva vida en Cristo. Allí conocí a Jaime Williams, sentenciado a cadena perpetua por homicidio. En la cárcel se entregó a Cristo. Tuve el privilegio de bautizarlo. En una plectita donde apenas cabíamos los dos, conversé con él antes del bautismo.

Asesiné a una persona —confesó Jaime—. Le quité la vida. Nunca lo podré remediar. ¿Quisiera empezar de nuevo?

—Jaime, las buenas nuevas del Evangelio se aplican justamente a tu caso. Dios te ha perdonado. Te ha limpiado de todo mal. Ahora tienes vida nueva. Ahora podrás empezar otra vez.

Seguridad del Perdón

Por un momento me pareció que Jaime buscaba a tientas su nueva fe. Luego una sonrisa le iluminó el rostro: "Sí, creo que Jesús me ha perdonado", dijo.

Allí, en esa habitación, nos abrazamos: ¡Un predicador y un recluso, felices por la nueva vida que Cristo nos había dado. Pocos minutos después lo sumergí en las aguas del bautismo, y un homicida purificado nació así para el reino de Dios. El Alfarero había rehecho otra vasija.

Quizá lo más difícil de aprender es que la visita de Jeremías al alfarero es que la obra de Dios en nuestra vida no se realiza de la noche a la mañana, aunque a veces quisieramos que así fuera, sino que es un proceso gradual. Dios hace los ajustes necesarios según su criterio, no de acuerdo con el de la arcilla. Todo lo que nosotros —la arcilla— debemos hacer, es someternos al Alfarero supremo. ¿Nos hemos preguntado alguna vez qué hace la arcilla para convertirse en vasija? ¿Se aflige y se preocupa por el futuro? ¿Hechaza la mano del alfarero y trata de darse forma a sí misma?

Por supuesto que no. "El alfarero toma arcilla, y la modela según su voluntad. La amasa y la trabaja. La despedaza y la vuelve a amasar. La humedece, y luego la seca. La deja desmenuarse después por algún tiempo sin tocarla. Cuando ya está bien maleable, reanuda su trabajo para hacer de ella una vasija. Le da forma, la compone y la alisa en el torno. La pone a secar al sol y la cuece en el horno. Así llega a ser una vasija útil. Así también el gran Artífice desmenua y formamos. Y así como la arcilla está en manos del alfarero, nosotros también estamos en las manos divinas. No debemos intentar hacer la obra del alfarero. Sólo nos corresponde someternos a que el divino Artífice nos forme" (El Ministerio de Convicción, pág. 374).

La lección del alfarero, sin embargo, no ha terminado. Inmediatamente después del llamado a entregarse en las manos de Dios, como la arcilla, aparecen dos extraños factores, según los cuales nuestro destino depende de nosotros.

"En cualquier momento que yo hablare acerca de una nación, o de un reino, para desarraigarlo, y para derribarlo, y para destruirlo, si se volviere de su maldad aquella nación contra la cual he hablado, yo me arrepentiré del mal que pensaba hacerle. Y en cualquier momento que yo hablare acerca de una nación, o de un reino, para edificarlo y para plantarlo, si hiciere lo malo delante de mi vista, no escuchando mi voz, yo me arrepentiré del bien que prometí hacerle" (Jer. 18: 7-10, VM).

Dios no dobliga nuestra voluntad; la enderrza. No nos obliga a obedecer ni a entregarnos a él. Nos ha dotado de libre albedrío. Nuestras decisiones, libremente tomadas, y convertidas en acciones libres, determinan nuestro destino.

Judá se encontraba en el momento crucial de la decisión. Pero todavía no era demasiado tarde. ¿Si hubiese elegido el camino de Dios? Pero en su portada rebelde los judíos exclamaron: "¿No hay remedio; pues que andaremos tras nuestras propias ideas, y obraremos cada cual según la dureza de su mal corazón!" (Jer. 18: 12, VM). En otras palabras, estaban diciendo: "¿Y qué? Vamos a hacer lo que nos dé la gana, le vamos a arruinar los planes al Alfarero".

¿Qué sucede en nuestros días? Cuando les anunciamos a las multitudes que Jesús es Salvador, que ha abierto una vía de escape, que ha traído liberación, ¿no oímos a muchos exclamar desafiantes, en diferentes tonos, pero con elocuencia, "¿Y a mí qué?"

Judá eligió su destino. La arcilla se rebeló. Las horribles penurias que soportó el pueblo judío durante el sitio y la caída de Jerusalén, poco después de que fueran pronunciadas esas palabras, superan toda descripción. Madres y padres hambrientos se comieron a sus propios hijos; los hijos se comían a sus ancianos padres. . . La palabra de Jehová era irrevocable: "Como viento solano los esparciré delante del enemigo" (Jer. 18: 17). En vez de un ánfora nueva y resplandeciente, Judá se hallaba hecho trizas en el suelo. Jamás se recobró plenamente.

Nosotros todavía podemos tomar nuestra decisión. Nuestro destino, si así lo decidimos, no será la aflicción de un sitio o la ruina de la destrucción. Será ser rehechos, recordados a Imagen de Dios. Será oír el himno de la paz, de la gloriosa paz, tanto dentro como fuera de nosotros.

"Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre, nosotros barro, y tú el que nos formaste, así que obra de tus manos somos todos nosotros" (Isa. 64: 8). □

ERA un frío atardecer de invierno. El templo estaba perfectamente iluminado y en la calzada se veían estacionados numerosos automóviles. ¿Se estaba desarrollando acaso algún programa especial? No. Era una reunión común... pero importante.

Si los que leen estos párrafos hubieran estado presentes, se habrían alegrado tanto como yo, pues se trataba de una reunión de oración celebrada un miércoles de noche. Habían visto el salón de cultos lleno hasta la mitad. Había presentes unas 160 personas de todas las edades: desde gente menuda hasta abuelitos. Resultaba especialmente grata la presencia de unos treinta niños, además de los adolescentes, los jóvenes y los mayores. La expresión gozosa que se advertía en sus rostros revelaba que todos habían recibido una bendición y estaban satisfechos de haber venido.

Algunos de los niños fueron eligiendo por turno los himnos que se entonaron en el breve y animado período de canto. Otros tomaron parte activa en la oración cuando todos los presentes se separaron en grupitos de tres a cinco personas para que cada uno tuviera la oportunidad de dirigirse a Dios personalmente. A pesar de que la concurrencia era numerosa, el período dedicado a la oración no pasó de cinco minutos.

En nuestra iglesia el culto de oración comienza a las 19.30 en punto y termina alrededor de las 20.30. Este horario permite que los niños puedan asistir y no afecta su descanso nocturno.

Es lamentable que muchos piensen que las reuniones de oración están destinadas exclusivamente a los mayores. Recuerdo que en mi niñez, cuando aún no tenía edad para ir a la escuela, me agradaban los cultos de oración y me afligía mucho cuando no podía asistir a ellos. En esas reuniones fue donde aprendí a presentar ante la hermandad este, mi sencillo testimonio: "Yo amo a Jesús". Siempre he estado agradecida a mis padres por haberme permitido ser participe de tal bendición y por haberme enseñado a amar esos cultos.

En la mayoría de las iglesias el número de creyentes que asiste a estas reuniones es relativamente pequeño, y por eso muchos dejan de ir. Pero deténgase a pensar que si usted estuviera allí, el número de los presentes aumentaría. Usted no puede asistir por poder, y ninguna otra

¿Y SI ESTUVIERA JESUS?

Por Martha M. Odom

persona puede ocupar su sitio o ir en lugar de usted. Además, su fidelidad puede estimular la asistencia de otros. Si usted y su familia van, y al invitan a otras personas, verá que en corto tiempo el número de los asistentes habrá aumentado. Como consecuencia, usted y los suyos recibirán grandes bendiciones juntamente con toda la Iglesia.

El Cansancio: Excusa Inadecuada

A veces, al llegar la tarde del miércoles, nos sentimos tan cansados que decidimos quedarnos en casa. Sin embargo, jamás he notado que mi cansancio se haya acentuado por haber ido a la reunión de oración. En cambio ha sucedido todo lo contrario: una vez finalizado el culto me he sentido más aliviada y con la impresión de haber reposado. Cuando tengo que realizar alguna tarea especial un miércoles de tarde, la hago después de regresar del culto, o bien me levanto un poco más temprano al día siguiente para poder cumplirla. Estoy convencida de que el Señor me ayuda a realizar todas mis labores sin que para ello deba tomar el tiempo del culto de oración y el que empleo en trasladarme hasta la iglesia y regresar de ella. Si los hermanos pudieran tener la seguridad de que los cultos van a terminar a horario, sin duda se animarían a traer a sus hijos. En nuestra iglesia hay varias familias que tienen de tres a cinco hijos y, sin embargo, asisten regularmente a las reuniones de oración. ¿Es tan hermoso entrar a mitad de semana en el templo y ver familias enteras reunidas para orar?

Con frecuencia, las personas encargadas de estos cultos dedican a los niños una parte especial del programa, y este hecho estimula su asistencia.

Recuerdo que en mis tiempos de estudiante, el director del colegio nos contó a los alumnos un incidente de su juventud. Su padre no era adventista y quería que el hijo estudiara en

instituciones educativas estatales. Su madre, una fiel adventista, oraba continuamente para que el Señor librara al joven de las malas influencias que lo rodeaban en las escuelas del mundo, y le ayudara a permanecer firme en sus convicciones religiosas. Al mismo tiempo lo alentaba para que asistiera a las reuniones de oración y a los cultos sabáticos que se celebraban en la iglesia de la cual ambos eran miembros.

Como a veces tenía que realizar muchas tareas escolares, el joven se sentía tentado a no asistir al culto de oración y dedicar ese tiempo al estudio. Pero resistió las insinuaciones del enemigo y el Señor siempre recompensó su fidelidad ayudándolo a estudiar después del culto, permitiendo que los profesores suspendieran el examen programado para el día siguiente, o que no lo llamaran a exponer, o haciéndole recordar lo que había aprendido, de manera tal que sus notas escolares nunca se vieron afectadas por su asistencia a los cultos de oración. Hasta llegó a pensar que el Señor había aguzado de algún modo su inteligencia como recompensa por su fidelidad.

Estoy segura de que es Satanás quien nos sugiere muchas razones —o excusas— para justificar nuestra inasistencia a los cultos de oración, en un empeño vehemente de impedir que obtengamos las bendiciones provenientes de la comunión con Dios.

Si el próximo sábado anunciaran en su iglesia que el miércoles siguiente, a las 19.30, el mismo Señor Jesús va a estar presente en el culto de oración, ¿no haría usted todo lo que estuviera a su alcance para poder asistir? Pues, el Salvador está presente allí todos los miércoles. Recuerde que él mismo nos dice: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18: 20). Y la mensajera del Señor nos asegura que "los que están realmente procurando estar en comunión con Dios, asistirán a los cultos de oración" (El Camino a Cristo, pág. 98). □

Martha M. Odom es maestra, secretaria y escritora. Actualmente jubilada, reside en Ocotry, Arkansas, Estados Unidos.

El Poder de un Nuevo Amor

"NO AMEIS al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Juan 2: 15).

Este texto fue usado por Tomás Chalmers, el famoso predicador escocés (1780-1847), como base de uno de sus más conocidos sermones: "El poder excluyente de un nuevo afecto". Tanto el texto como la exposición de Chalmers sobre él, merecen nuestra mayor consideración en este siglo cuando el amor del mundo y el amor de Dios se disputan a muerte la posesión del corazón humano.

Al enfocar el problema desde dos ángulos opuestos, Chalmers propuso dos métodos divergentes para desarrollar el amor del mundo del corazón del hombre: 1) Demostrando la vanidad y la futilidad del mundo, de modo que el corazón consenta en abandonar su amor por él y a considerarlo como objeto indigno de su devoción. 2) Orientando al corazón hacia algo de mayor interés y valor para que reemplazar voluntariamente ese viejo afecto por un nuevo. Chalmers aseguró que el hombre ama tan tiernamente al mundo que instalarlo a abandonar ese amor sin ofrecerle un nuevo objeto —Dios— sobre el cual volcar sus afectos, es pérdida de tiempo.

También destacó que amamos y nos aferramos a lo que nos resulta familiar y nos parece lo más deseable. La gente se aferra al "mundo" porque es lo mejor —y tal vez lo único— que conoce.

Como es posible, entonces, persuadir al hombre para que no ame al mundo? Presentándole algo más deseable.

Por qué la Gente se Aferra al Mundo

Creemos que Chalmers entendió bien el problema. Demasiadas personas se aferran a este mundo —a sus placeres, sus escalas de valores para medir el éxito, su egocentrismo, sus riquezas, su fama— porque no conocen nada mejor. Es indudable que no van a renunciar fácilmente a lo que les parece tan agradable simplemente porque alguien les aconseje u ordene: "¡No améis al mundo!"

Muchos profanos cristianos necesitan comprender este principio. Demasiados han tenido poco éxito en sus esfuerzos para erradicar al mundo de su vida. Han olvidado que la naturaleza detesta el vacío, y que si no se invita a Cristo y su justicia a entrar en el corazón, un mal sencillamente será reemplazado por otro mal. El corazón nunca permanecerá vacío. Si expulsa el amor al dinero, se llenará de amor al poder. Si rechaza el amor a las diversiones mundanales, se llenará de adulterio. Si se libera de la esclavitud del cigarrillo, se llenará de un excesivo consumo de dulces. Lo que se necesita es un nuevo afecto; un objeto de amor nuevo, puro, digno.

Muchos miembros de iglesia que han aceptado sólo intelectualmente las verdades del cristianismo, necesitan aprender algo acerca del poder excluyente de un nuevo afecto. Necesitan aprender que la forma de tratar con su dividido corazón, su patéticamente débil experiencia religiosa, su erudición laudicéncense, es experimentar profunda y plenamente el amor a Cristo. No hay otra forma de lograrlo.

K. H. W.

La Fe de Jesús

Quando el drama de la tierra se acerque a su culminación, el mundo estará dividido en dos grupos. Estos se describen en Apocalipsis 13: 8: "Y la adoraron todos los moradores de la tierra, cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida". Por un lado están los adoradores de la bestia. Por el otro, aquellos que en el último conflicto permanecen leales a Dios, identificados por el hecho de que sus nombres están registrados en el libro de la vida. Estos dos grupos se presentan nuevamente en contraste en Apocalipsis 14: 9-11. Este pasaje describe el terrible castigo que vendrá sobre aquellos que están del lado de la bestia. Los que estén en el campo leal, se caracterizarán como los que tienen "la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

"Paciencia" es la traducción del griego *hypomoné*, que en este contexto significa "firmeza para soportar". En la hora de prueba de la gran tribulación, la incontestable firmeza de los santos los mantendrá leales a Dios.

"Guardan los mandamientos de Dios". Siendo que esos mandamientos están en conflicto con los de la bestia, ésta amenazará con matar a todos los que no obedezcan sus disposiciones. Los santos preferirán morir antes que rendirse. Serán salvados de la muerte por la intervención de Dios en las últimas siete plagas.

"Guardan... la fe de Jesús". Debería notarse que gramaticalmente tanto "los mandamientos de Dios" como "la fe de Jesús" son el complemento directo del verbo "guardar". Aquí el complemento directo es compuesto. Los santos guardan la fe de Jesús o siguen aferrados a ella.

Entre los dos puntos que "guardan" los adventistas del séptimo día, hay una tendencia a hacer hincapié en el primero, el cual, si bien es importante, no debe ser acentuado a expensas del otro.

Ese fue el tema del mensaje de 1888. Dirigidos por el Cielo, los adventistas habían predicado con poder acerca de la ley de Dios. Pero, proporcionalmente, no habían aplicado igual énfasis a la enseñanza de que el perdón de los pecados, la aceptación del Cielo y el nuevo nacimiento llegan únicamente por medio de la fe de Jesús. Solamente a través de la justicia de Cristo puede ser aceptado el pecador como si nunca hubiera cometido pecado; y sólo al cambiar por fe en Jesús y depender constantemente de su divino poder, puede guardar los preceptos divinos.

Al recomendar encarecidamente la aceptación del mensaje de 1888, Elena G. de White citaba con frecuencia Apocalipsis 14: 12, para probar que la fe en Jesús debe complementarse con la observancia de los mandamientos de Dios. Por consiguiente, el mensaje de la justicia de Cristo forma parte del mensaje del tercer ángel. Mientras señalaba qué aspecto de la fe se habla recalcado en el período siguiente a 1888, Elena G. de White dijo: "El fuerte clamor del tercer ángel ya ha comenzado con la revelación de la justicia de Cristo" (*Review and Herald*, 22 de noviembre de 1892).

Se dice con claridad que el mensaje que los adventistas dan al mundo es el mensaje del tercer ángel. Es un mensaje equilibrado. Es un mensaje bíblico. Debe ser predicado en su totalidad.

D. F. N.



"Cristo se entregó voluntaria y gozosamente a la realización de la voluntad de Dios. Fue obediente hasta la muerte, y hasta la muerte en la cruz. ¿Deberíamos encontrar difícil negarnos a nosotros mismos? ¿Deberíamos apartarnos para no participar de sus sufrimientos? Su muerte debería conmover cada fibra de nuestro ser y disponernos a consagrar a su obra todo lo que poseemos y lo que somos" (Consejos sobre Mayordomía Cristiana, pág. 316).

El Instituto Geocientífico de Investigaciones

Por Willis J. Hackett

DESDE hace algunos años está floreciendo en los Estados Unidos un nuevo interés en la creación, aceptándola como una explicación del origen del universo en contraste con la teoría de la evolución. Los miembros del Instituto Geocientífico de Investigaciones, como asimismo varios profesores universitarios adventistas, han recibido recientemente numerosas solicitudes para presentar desde un punto de vista científico los conceptos adventistas acerca de la creación. Nuestros hombres de ciencia creen que la idea de la creación puede ser defendida científicamente sin acudir necesariamente a la revelación especial.

Hace ya unos años que el Instituto Geocientífico de Investigaciones actúa en Berlen Springs, Michigan, Estados Unidos, bajo los auspicios de la Asociación General. Está dedicado a la búsqueda de la verdad, y a la aplicación del conocimiento obtenido para cumplir el elevado propósito de la iglesia a la cual sirve, a saber, llevar al hombre la salvación que dispensa Jesucristo, el Creador, el Hijo del Dios eterno. La contribución del Instituto para este propósito consiste principalmente en dilucidar los hechos relativos a la naturaleza de Dios, tal como se hallan en el mundo natural.

Como Dios es un Ser personal y racional, digno de confianza y consecuente consigo mismo, muchos aspectos de su naturaleza se pueden explicar mediante la aplicación de principios científicos. Sin embargo, el Instituto reconoce que las suposiciones en que necesariamente se funda cualquier teoría relativa al origen del universo, le restan valor científico a dicha teoría; pero afirma al mismo tiempo que esas conjeturas no son irrazonables, y tienen a la vez un fundamento empírico importante.

Los conceptos racionales acerca de la necesidad de una "causa primera", la evidencia de un plan general trazado a propósito, los aspectos espiritual e intelectual del ser consciente, el sentido de obligación moral, el fenómeno del libre albedrío y la casi universal intuición religiosa de la especie humana son claras indicaciones de la existencia de una Providencia supervisora. El intento de encontrar evidencias naturales que se pueden

observar mediante la investigación científica, es compatible con la razón y con la fe. Sobre la base de la revelación y la premisa del interés activo de Dios en el universo, y con el auxilio de todas las demás fuentes de información, el Instituto evalúa e interpreta la ciencia y la historia, tanto como la filosofía, a la luz de una afirmación central fundamental, a saber, que el universo fue traído a la existencia y está siendo sostenido por un Dios personal, el Creador, que es infinitamente sabio, poderoso y justo.

Creamos que el Instituto, al recurrir a todas las fuentes de información — incluso a la revelación—, puede atraer las mentes inquisidoras de una generación orientada hacia la ciencia, y proporcionarles una base racional para la comprensión de los datos obtenibles mediante la investigación científica en el campo de la geología, la radioquímica, la astronomía, la geología y la biología. Creamos que los datos obtenidos pueden analizarse de tal manera que su interpretación resulte lógica, y que proporcione un esquema que no esté reñido con el testimonio inspirado y que a la vez esté en armonía con los sólidos hallazgos científicos.

Podría hacerse una larguísima lista de las actividades cumplidas por el Instituto en los últimos años. El problema del diluvio se ha investigado mucho y en forma muy original. Se han escrito numerosos artículos, libros y folletos científicos. Se ha producido una serie de doce programas radiales para presentar las evidencias científicas de la creación. Miembros del personal del Instituto han dado conferencias en muchos colegios dentro y fuera de la iglesia. Además han dictado muchas clases en nuestras universidades, para orientar a los jóvenes hombres de ciencia en estudios superiores de materias relacionadas con nuestra teología. Se están haciendo planes para que todos nuestros colegios dicten cursos sobre ciencia y religión a partir de los próximos dos o tres años. Para el verano de 1976 se está programando un viaje especial de estudios geocientíficos, para administradores de la iglesia.

Se acaba de lanzar una nueva publicación titulada *Origenes* [Orígenes]. Ya salió de las prensas el primer número, que proporcionará a nuestros profesores de ciencias y de Biblia y a otros obreros muchos datos cientí-

ficos actualizados y sugerencias para ayudarlos a resolver algunos de sus problemas específicos. Se ha trazado un programa unificado de investigaciones para conseguir la colaboración de otros hombres de ciencia que forman parte de la iglesia. Ya hay cuatro de estos grupos de coparticipación. Todo el personal está auxiliando sus esfuerzos para afinar un concepto acerca del diluvio que permita armonizar satisfactoriamente los rasgos físicos, la distribución de los fósiles y otras características de la llamada "columna geológica". El Instituto prosigue su estudio de los datos radio-métricos, los factores que afectan el crecimiento de los organismos en los arrecifes coralinos, el origen y la paleoecología de los depósitos fósiles, como también las tasas de deposición sedimentaria y de erosión en el pasado y el presente.

El Instituto está encabezado en la actualidad por Roberto H. Brown, a quien secundan Ariel A. Roth, Haroldo G. Coffin, Haroldo E. James y Eduardo N. Lugenbeal. Estamos agradecidos por tener un grupo de hombres de ciencia tan idóneos y consagrados, que no sólo son competentes en sus diversas especialidades, sino que definitivamente creen que Dios se ha revelado a sí mismo, juntamente con su plan, a través de la Palabra inspirada y de la naturaleza. El personal del Instituto recibe aliento y dirección del siguiente consejo de la mensajera del Señor:

"Dios ha permitido que un torrente de luz se derrame sobre el mundo en los descubrimientos científicos y artísticos; pero cuando ciertas personas, que se supone son hombres de ciencia, enfucan estos asuntos desde un punto de vista puramente humano, con toda seguridad se equivocan. Las mentes más desarrolladas, si no están guiadas por la Palabra de Dios, se confunden al intentar descubrir la relación que existe entre la ciencia y la revelación. El Creador y sus obras están más allá de su comprensión, y como éstas no pueden ser explicadas por las leyes naturales, se afirma que el relato bíblico es indigno de confianza. . .

"Cuando descubren que son incapaces de medir al Creador y sus obras mediante su imperfecto conocimiento de la ciencia, ponen en duda la existencia de Dios, y atribuyen un poder infinito a la naturaleza.

"En la verdadera ciencia no puede haber nada contrario a la enseñanza de la Palabra de Dios, pues ambas tienen un mismo Autor" (*Testimonios*, tomo 8, págs. 257, 258).

Oremos porque Dios bendiga a estos investigadores concediéndoles sabiduría y discernimiento más que humanos. □

Willis J. Hackett es uno de los vice-presidentes de la Asociación General, y preside la junta directiva del Instituto Geocientífico de Investigaciones.

ESTADOS UNIDOS

La Obra Hispana en Estados Unidos

La orden "Id y predicad el Evangelio" es un mandato divino; y todos aquellos que se ponen en acción tratando de cumplirla cuentan con el apoyo inestimable del Espíritu Santo. Esta combinación ha producido el prodigio, no siempre apreciado, de mostrarnos la obra adventista establecida en la mayor parte de los países del mundo. En comparación con lo que realizan otras denominaciones religiosas, aparentemente más poderosas, esto resulta notable y animador.

Somos conscientes de que aún estamos lejos del ideal que nos exige abarcar todo el mundo con el mensaje, pero también estamos convencidos de que con la ayuda divina se logrará. Por eso es que con satisfacción vemos desarrollarse la obra en países lejanos y exóticos, o en lugares donde tradicionalmente el mensaje adventista ha sido rechazado, o a lo menos resistido. Damos gracias a Dios por los logros alcanzados, y a los hermanos que entienden que el encargo de Jesús también es para ellos y no sólo para los pastores.

Frecuentemente lemos acerca de los progresos de la obra en los distintos frentes, pero no siempre estamos informados de lo que se está haciendo en el país donde tuvo su origen el movimiento adventista —Estados Unidos— y especialmente en cuanto a la labor realizada entre la población de habla hispana del suroeste, específicamente de California. Podemos afirmar que en este sector los progresos de la obra son llamativos y están en proporción directa con el esfuerzo y el entusiasmo desplegado por los laicos.

La Iglesia Hispana de Glendale, por ejemplo, dirigida eficientemente por el pastor Arturo Utz, con la colaboración del pastor Walter Solis y del obrero evangélico Hugo Gambetta, realizó un ciclo de conferencias de nueve semanas de duración a cargo del pastor Eliezer Benavides, coordinador de la obra hispana en la Unión del Pacífico, evangelista de amplia experiencia en distintos lugares de Centroamérica.

Las reuniones se llevaban a cabo los domingos, miércoles y sábados por la noche. El templo, con capacidad para unas trescientas personas, se llenaba cada noche, y el entusiasmo de visitas y hermanos era notable. En síntesis: hasta la fecha, como resultado de ese esfuerzo, ya se han bautizado 48 personas, y muchas más se están preparando para hacerlo en un futuro más o menos inmediato.

El Templo de la Iglesia Hispana de Glendale

Hace tres años, el templo donde ahora se reúnen los adventistas de

habla hispana de Glendale, pertenecía a la Iglesia Metodista. Como eran cada vez menos los miembros de esa denominación que asistían, ante una oferta de parte de los adventistas, alquilaron el templo a nuestros hermanos. Poco después se intentó la compra del edificio, por el que pedían u\$s 150.000,00. Después de varias ofertas y contraofertas la compra se concretó en u\$s 85.000,00, dinero que se reunió en parte entre los hermanos y en parte, mediante una subvención de la Asociación del Sur de California, a la que pertenece Glendale.

El edificio cuenta con un salón de cultos muy amplio, un piano de cola, un órgano electrónico, buenos y sólidos bancos, varios pianos y demás equipo, dependencias para todas las divisiones de la escuela sabática debidamente alfombradas y con su piano respectivo. Cuenta, además, con un salón para reuniones sociales y una amplia cocina con todos los elementos necesarios para su buen funcionamiento, y por último, junto al templo, una casa de buen tamaño para el pastor o guardatemple.

Tomando en cuenta las comodidades que tiene la iglesia y la ubicación, los hermanos están convencidos de que su compra en el precio antedicho no es otra cosa que una bendición especial de Dios. Actualmente ese templo se llena sábado tras sábado y ya ha salido de su seno un nuevo grupo, Burbank, que confiamos será pronto una iglesia organizada. Como Glendale, se encuentra en los alrededores de Los Angeles. El pastor Walter Solis atiende ese interés, y actualmente en un amplio lugar de reuniones, alquilado por ahora, se reúnen entre sesenta y ochenta personas cada sábado. Debemos decir que de las casi cincuenta personas bautizadas en Glendale, la quinta parte pertenecen a Burbank.

Es interesante notar que en 1970 la Iglesia Hispana de Glendale contaba con una feligresía de 82 personas. En la actualidad son 297, es decir que en cuatro años triplicó el número de miembros. Y ya que de aumentos hablamos, no queremos dejar de mencionar la Iglesia de Temple City, de habla hispana, ubicada tam-

bién en los alrededores de Los Angeles, y dirigida por el pastor Victor Collins. En 1969 tenía 176 miembros y ahora informa 337. No cabe duda que el Señor bendice su obra en estos lugares y recompensa el celo misionero desplegado por los hermanos.

Concentración en Inglewood

Donde se pudo realmente apreciar la verdadera magnitud de la obra hispana en la ciudad de Los Angeles y alrededores, fue en la gran concentración de iglesias de habla castellana que se realizó en las instalaciones de la Academia Adventista de Inglewood, el sábado 13 de julio. Una muchedumbre se dio cita allí. Fue emocionante el momento cuando más de tres mil personas alzaron las manos con sus Biblias, cuando el pastor Moisés Nigri, vicepresidente de la Asociación General, pidió que las mostraran quienes estaban dispuestos a estudiar el Libro con más dedicación y a tratar de difundir sus verdades. Luego, en las reuniones de la tarde, resultó inspirador ver en la plataforma del gimnasio a docenas de personas recientemente bautizadas, o que estaban a punto de dar ese paso, acompañadas por los laicos y obreros que tuvieron activa participación



En este templo se reunió la Iglesia Hispana de Glendale, suburbio de Los Angeles, California, Estados Unidos. Entre sus miembros se cuentan una buena cantidad de argentinos, chilenos, uruguayos y peruanos. La obra crece allí aceleradamente.

Este es el templo de la Iglesia de los Negros, alquilado por la Iglesia Adventista, para albergar a los hermanos de Burbank, y para celebrar reuniones de evangelización. El pastor Walter Solis está realizando una buena obra allí, con la bendición de Dios.





Grupo de hermanos y creyentes de la Iglesia de Burbank, reunidos frente al templo vapareño que alquilan para sus reuniones. A la extrema izquierda podemos ver al primer Walter Sells que se encuentra a cargo de la obra en ese lugar. Se espera una buena cosecha de almas allí.

en sus conversiones. La mayoría de ellos dieron testimonios que inspiraron en la concurrencia el deseo de redoblar sus esfuerzos para dar a conocer el mensaje adventista.

Por último diremos que la Unión del Pacífico, a la que pertenecen las iglesias mencionadas, tiene 54 iglesias y grupos de habla hispana con casi 7.000 miembros. Todo hace suponer que, con la bendición divina, ese número pronto será aumentado considerablemente. Oremos por el progreso y desarrollo de la obra también por estas latitudes. *Gertrud Glauzet*, trabajó durante más de 20 años en la Casa Editora Sudamericana, donde era jefe de los Deptos. de Arte y Tipografía. Ahora está radicado en California, P.E. U.U.

AFRICA

Mozambique: Campaña Evangelizadora entre la Población Blanco en Lorenzo Márquez

AFRICA no es sólo un continente poblado por gente de color, sino que hay numerosos residentes de origen europeo. La hermosa ciudad de Lorenzo Márquez, capital de Mozambique, con 300.000 habitantes europeos y 400.000 africanos, fue sacudida durante el mes de mayo por un ciclo de conferencias. Dios, en forma maravillosa, abrió las puertas para la predicación del Evangelio. Se comenzó con un plan para dejar de fumar, y 450 personas asistieron regularmente, el 90% de las cuales dejó definitivamente el tabaco. Seguidamente continuamos con los temas sociales y espirituales: el público se duplicó desde la primera noche y fue necesario hacer todas las reuniones en dos turnos hasta el final. El interés entre la población blanca fue extraordinario: ofrendas generosas, muchísimos libros grandes vendidos, marcado interés en los estudios bíblicos en las casas, como también muchísimas entrevistas personales en el hotel.

El salón que se consiguió es el auditorio de la Iglesia Ortodoxa Griega, situado en el barrio Polana, la

sección aristocrática de Lorenzo Márquez. Nuestra iglesia dista unos 300 metros del salón, y como es más pequeña, seguimos las reuniones en tres turnos al hacer el traspaso.

Fueron bautizadas 19 personas en el primer servicio bautismal. En el mismo acto se hizo un llamamiento para un próximo bautismo y 268 personas respondieron a él. Damos gracias a Dios por esta maravilla y rogamos que acompañe al equipo de obreros que, bajo la dirección del presidente de la unión, continúa con las conferencias.

La Unión de Mozambique está dirigida por el dinámico y progresista pastor Henrique Berg; lo secunda eficazmente el pastor Juan dos Santos. Cuenta con 14.395 miembros bautizados, de los cuales 149 son blancos de origen europeo.

Mozambique está dividido en tres misiones con trece pastores ordenados y 98 obreros y maestros. Hay una escuela primaria con internado en Munguluni y 70 escuelas catequistas con 6.745 alumnos donde se enseña a leer y escribir junto con las enseñanzas de la Biblia. Estas escuelas constituyen el método más efi-

caz de evangelización entre los africanos. Un dispensario médico en Munguluni da prestigio a nuestra obra.

Mozambique es un hermoso país africano. Tiene una superficie de 786.763 km², su población es de 8.233.834 habitantes, de los cuales 600.000 son de origen europeo o asiático. El portugués es el idioma oficial, pero se hablan unos veinte dialectos diferentes. Lorenzo Márquez, la capital, está situada sobre el Océano Índico. El trabajo en esta unión es interesante, pero a la vez difícil, por los muchos idiomas, las distintas razas y los diferentes credos (mahometanos, católicos, protestantes, evangélicos y muchas religiones paganas). Abundan el fetichismo y las prácticas espiritistas, que han impregnado el espíritu del nativo. Únicamente el Evangelio auténtico de Cristo está logrando vencer al diablo. Tuve el privilegio de presenciar la quema de instrumentos y fetiches usados por una médium que habla aceptado la fe adventista y quería romper sus lazos con el diablo. Fue conmovedor contemplar el acto y comprobar la sencillez y el fervor con que muchos aceptan a Jesús como más poderoso que Satanás.

Se nota mucho progreso en nuestra obra. El pastor Henrique Berg en poco tiempo ha logrado organizar las tres misiones, vitalizar las iglesias y poner en acción el evangelismo. Dirige personalmente campañas de evangelización. Se puede ver un espíritu de premura y consagración para terminar la obra. Damos gracias a Dios por lo que está sucediendo en este país africano, y nuestro ruego al Señor es que bendiga ríamente al pastor Berg y a sus colaboradores. Les dé salud física y espiritual y corone sus desodados esfuerzos con muchas almas para el trino de los cielos. *Arturo Schmidt*, evangelista de la División Euroafricana.



Vista parcial de la concurrencia reunida en el salón auditorio de la Iglesia Ortodoxa Griega, ubicado en el barrio de Polana, en Lorenzo Márquez, capital de Mozambique, en el continente africano, para escuchar las conferencias que dicta allí recientemente el pastor Arturo Schmidt, uno de los evangelistas de la División Euroafricana.

sucedió en sudamérica

Crónica de la marcha de la obra en nuestra división

BRASIL

"TODAS LAS COSAS LES AYUDAN A BIEN"

Por Leo Ranzolin

—PASTOR Ranzolin, ¿no podría venir a predicar en nuestra iglesia este domingo de noche? El pastor no está, y yo pensé en usted. . .

—Sí, iré con mucho gusto —respondió al Hno. Eleazar Pereira que estaba en el otro extremo de la línea telefónica.

Me hicieron una pequeña fiesta de despedida esa noche en que prediqué en la Iglesia de Eleazar, en Jabaguara, ya que dejaba la Unión Sur del Brasil para ir a la Asociación General. Al final, Eleazar me entregó un pequeño candelero de bronce.

Queremos que usted piense en nosotros cuando esté en Washington —dijo—. No queremos que se olvide de los jóvenes brasileños.

Me siguieron llegando noticias de las hazañas de Eleazar. A comienzos de 1973, como director de jóvenes de la Iglesia Central, ideó el plan de llevar centenares de rosas a los pacientes internados en cinco hospitales de San Pablo, una operación llamada "De Corazón a Corazón". Participaron unos doscientos jóvenes de la sociedad MV de la iglesia bajo la dirección de Eleazar y de su pastor, Ewald Schlemper. Se detenían en cada habitación, sonreían a los enfermos, y dejaban una rosa que llevaba este mensaje: "Esperamos que pronto esta pieza esté vacía y que usted se halle lejos, gozando de mucha salud y felicidad. Que las bendiciones que sólo Dios puede dar a los que se entregan a él calgan sobre usted y sus seres queridos". Del otro lado de la tarjeta estaban el nombre y la dirección de la sociedad de jóvenes.

La idea dio resultados. Fue adoptada por la Unión del Este del Brasil, que la usó en su congreso de jóvenes de Belo Horizonte, en julio de 1973. Ya no pertenece sólo a Eleazar; es de todo el mundo.

En la Navidad de 1973 los miembros de la Iglesia Central de San Pablo se reunieron para rendir el pasteral homenaje a los dirigentes de la sociedad de jóvenes que, juntamente

te con otros que participaron en el proyecto "De Corazón a Corazón", habían perecido en el trágico accidente que siguió al congreso de jóvenes de la Unión del Sur del Brasil. En el ómnibus en que regresaban a sus hogares perdieron la vida 19 miembros de iglesia y jóvenes, entre ellos el Dr. Oswaldino Brasilio Ferrelra, médico del Sanatorio Adventista de San Pablo, y su esposa Leni, recepcionista en la misma institución; Eleazar Pereira, director de jóvenes de la Iglesia Central, y su esposa Alice, directora de la división jardín de infantes de esa escuela sabbática, dejan tres niños huérfanos, pues este matrimonio también viajaba en el desgraciado ómnibus.

Eleazar Pereira ha muerto, pero sus ideas siguen viviendo. Su espíritu honra los corazones de los jóvenes brasileños. Su dedicación a la causa MV jamás se olvidará. Por eso la bandera MV, símbolo de la juventud adventista en todo el mundo, cubría su ataúd.

El pastor Rodolfo Gorski, director del Depto. de Jóvenes de la Unión del Sur del Brasil, dijo: "Fue una experiencia muy dura para todos nosotros. Sin embargo, estamos cosechando algunos frutos positivos, con las bendiciones de Dios. Los jóvenes de la Iglesia Central están más que dispuestos a hacer lo mejor de que son capaces por el Señor. Los planes MV no han sufrido, sino que, por el contrario, han recibido un nuevo impulso, nuevo ímpetu".

El pastor Gorski menciona la muerte del Dr. Ferrelra y su esposa, firmes y consagrados misioneros del Sanatorio Adventista de San Pablo. Habían ofendido sus vidas al Señor como tantos otros jóvenes brasileños que ahora están trabajando en el África desde que se abrió el camino para las oportunidades misioneras en Angola y Mozambique, países africanos de habla portuguesa. Pero todavía no ha sido fácil encontrar médicos, que con espíritu genuinamente misionero, estén dispuestos a dejarlo todo para servir a Dios. El Dr. Ferrelra era uno de estos verdaderos misioneros, y su muerte sacudió a muchos médicos adventistas en el

Brasil. Uno de éstos fue a ver al presidente de la Asociación Paulista, pastor Wilson Savli, y le dijo: "Pastor, yo estoy dispuesto a ocupar el lugar del Dr. Ferrelra".

Jorge Cunha, un joven drogadicto que fue atendido en el Sanatorio Adventista de San Pablo, se puso en contacto con la iglesia y fue bautizado una semana antes del congreso. Quince días después de su bautismo murió en el accidente. En el funeral, sus padres no adventistas se estrechaban las manos con otros tres matrimonios que habían perdido a sus hijos jóvenes. Cantaron himnos con ellos, lloraron con ellos y dieron su testimonio: "Nuestro hijo ya no podrá hacer nada por la Iglesia Adventista, pero nosotros tomaremos su lugar". Desde entonces han estado asistiendo regularmente a la iglesia.

Un matrimonio que estaba separado perdió a su hijo en el accidente. Ambos esposos han reexaminado sus vidas y las han reconsecrado al Señor.

El programa misionero más importante de la Iglesia Central se denomina "El Grupo", y fue creado antes del trágico accidente de ómnibus. Está auspiciado por el Sanatorio Adventista de San Pablo y por los jóvenes de la Iglesia Central. Ambas instituciones están a pocas cuadras de distancia. Allí Jorge Cunha abandonó las drogas y fue conducido al bautismo.

Después del accidente varios de los jóvenes accidentados recibieron tratamientos en el sanatorio. Dos de ellos todavía están bajo tratamiento: Waldir de Laurentis tiene graves lesiones cerebrales y ambas piernas paralizadas; Mario de Thomás tiene ambas piernas fracturadas y tendrá que ser sometido a una intervención quirúrgica. Los amigos de los jóvenes accidentados se reunieron juntamente con "El Grupo" para orar en favor de ellos. Como muchos padres y amigos venían y preguntaban acerca de las creencias adventistas, la reunión servía para intercambiar ideas y traer consuelo y gozo a todos.

A pedido mío el pastor Gorski hizo una visita a "El Grupo". Uno de los médicos daba una charla acerca de los efectos de las drogas, el alcohol y el tabaco sobre el cerebro. Luego conversaba con algunos de los jóvenes asistentes.

Wilson S. da Silva, un joven que estaba trabajando en una compañía tabacalera como encuestador, contó su historia: Había ido a visitar a una familia adventista, y al hacer las preguntas de rutina sobre las diferentes marcas de cigarrillos, se sorprendió por las respuestas. Había ido para hablarles, pero le agradó lo que escuchó. Hoy es miembro de "El Gru-

Leo Ranzolin es uno de los directores asociados del Depto. de Jóvenes de la Asociación General.

po" y se ha retirado de la compañía tabacalera.

Otro joven ingresó en el sanatorio hace unos dos meses para librarse de las drogas. Además de recibir la ayuda profesional, se puso en contacto con "El Grupo". Hoy se está preparando para el bautismo.

Uno de los miembros más recientes de "El Grupo" fue salvado de un edificio en llamas en San Pablo. Cuando el edificio se incendió, él se encontraba en uno de los pisos más altos. Vio morir a varias personas. Vio cómo otras perdían la vida al saltar. Unos pocos fueron salvados mediante helicópteros, y él fue uno de ellos. Hoy quiere estudiar las doctrinas de nuestra iglesia y todo lo referente a ella.

El pastor W. J. Hackett, uno de los vicepresidentes de la Asociación General, fue quien predicó el sermón de clausura del congreso de jóvenes. Los 19 que murieron lo escucharon hablar esa noche. Estoy seguro de que estaban regresando a sus hogares llenos de ideas para apresurar la venida de Cristo. El mensaje había sido claro y oportuno. El pastor Hackett mencionó algunas causas de fracaso, a saber, desobedecer las órdenes y no llevar el peso. Los jóvenes son el gran ejército del Señor que dará el mensaje de amonestación, y en su sermón el pastor Hackett señaló que ellos deben desarrollar el carácter, la convicción, la compasión, la pureza y el dominio propio. El mensaje halló eco en sus corazones, y la respuesta fue grandiosa.

—¡Fíjese un llamado para los que nunca habían aceptado a Cristo, y se pusieron de pie unos setenta —dijo—. Luego dirigió a los jóvenes en una consagración general. Sin embargo, el Señor me hizo sentir la impresión de que debía llamar también a los que quisieran ayudar a terminar la obra de Dios ahora mismo. Solamente no respondieron unos cien de los 1.500 jóvenes presentes.

Como un rayo en medio del cielo sereno, que cae sin aviso, esta tragedia debiera sacudir a la iglesia en el Brasil y al pueblo de Dios en la redondez de la tierra. Es hora de cosechar. Si el sacrificio de aquellos que cayeron en el campo de batalla inspira a otros a levantarse y a enarbolar la bandera del Salvador, no habrá sido hecho en vano. La iglesia no puede detenerse. Si muere un dirigente, otro debe ocupar su lugar. No podemos decir: "Casi hemos terminado", o "He recorrido un cuarto, o la mitad, del camino". Debemos terminar la tarea. Debemos llevar la antorcha de Dios con celo y entusiasmo. El resultado del fuego que estos jóvenes de la iglesia encendieron hoy se verá tan sólo en la eternidad.

"Tocad trompeta en Sion. . . porque viene el día de Jehová" (Joel 2: 1). □

ARGENTINA

Premio Católico a una Audición Radial Adventista

La Liga de Madres de Familia, institución creada por el Episcopado Argentino, juntamente con la Liga de Padres de Familia, otorga cada año el Premio Santa Clara de Asís a personas y entidades que se han destacado en la difusión de mensajes de valor espiritual, cultural y educativo por los diversos medios de expresión, tales como el periodismo escrito y oral, y por diversos programas y audiciones de radio y televisión. El jueves 8 de agosto por la noche se llevó a cabo en una sala de la ciudad de Buenos Aires la entrega de más de sesenta premios y menciones honoríficas, correspondientes al ciclo agosto 1973-julio 1974. Entre los que fueron así distinguidos se encuentra el pastor Enrique Chají, director y orador del microprograma Una Luz en el Camino, que él mismo inició hace diez años.

A medida que los locutores anunciaban el nombre de la persona o entidad premiada, los mencionados se adelantaban hacia la plataforma, y allí les entregaba el premio una de las cerca de treinta personas que presidían el acto, entre las cuales había cinco prelados católicos. Ocupaba el centro el arzobispo de Córdoba, cardenal Raúl Primatesta, y también estaban el obispo de Avellaneda, monseñor Antonio Quarracino, y el obispo de Mendoza.

Mientras el pastor Enrique Chají se dirigía al estrado, la locutora leyó la motivación para la concesión del Premio Santa Clara de Asís a la audición Una Luz en el Camino, uno de cuyos conceptos es el siguiente: "A la familia, su destinataria, llega el valioso contenido de sus mensajes cristianos para fortalecer vínculos y despertar conciencias".

Quien le entregó al pastor Chají la estatuita de Santa Clara, que simboliza



En ocasión de otorgarse el premio Santa Clara de Asís vemos de izquierda a derecha al Hno. Oscar Albers, de la Iglesia de Palermo, Buenos Aires; a Nelda Calvo de Chají, esposa del pastor Enrique Chají, que se encuentra a su lado, y al pastor Daniel Daniels, director de Radio de la Unica Austral.

el premio, fue monseñor Vicente Zazpe, arzobispo de Santa Fe. Durante el refrigerio para los premiados, que siguió a la ceremonia de entrega, monseñor Zazpe manifestó ser un asiduo oyente de Una Luz en el Camino, y cuando alguien le preguntó, para ponerlo a prueba, qué había dicho esa mañana el Sr. Chají, replicó con notable exactitud varios de los conceptos vertidos en la audición de ese día.

La presidente de la Liga de Madres de Familia dijo que habrían escuchado durante todo un año el microprograma, y que por ello podían recomendar al Sr. Chají como merecedor del galardón. El arquitecto, Sr. Aurelio Rafael Vargas, quien pronunció el discurso introductorio en nombre de las entidades organizadoras en su carácter de presidente de la Liga de Padres de Familia, dijo que admiraba la audición Una Luz en el Camino



En esta foto vemos a varios de los agraciados con el premio Santa Clara de Asís. El pastor Enrique Chají, director del programa Una Luz en el Camino, es el cuarto, a partir de la izquierda.



Monsieur Vicente Zozpe, obispo de Unión Fe, entrega el premio Enrique Chajj la estatua de San Juan Bautista, como reconocimiento por parte de la Liga de Madres de Familia de la República Argentina del voto de la audición Una Luz en el Camino.

porque había mantenido un nivel elevado a través de todo el tiempo en que se ha estado transmitiendo, lo que a su juicio era una de las razones para que se le otorgara el premio.

El sacerdote Norberto M. Berg, que fue el primero en recibir el Premio Santa Clara de Asia como director de la Red Latinoamericana de la Fe, cátedra de audiciones televisivas, y quien agradeció en nombre de los premiados de Capital Federal, le dijo al pastor Chajj que cuando lo consultaron acerca de los posibles merecimientos del programa Una Luz en el Camino para ser acreedor del galardón, contestó decididamente en forma afirmativa.

Gracias a los contactos realizados en la cena aludida con personalidades del ambiente radial y televisivo argentino, se espera que la audición Una Luz en el Camino habrá de transmitirse pronto en nuevas emisoras y canales del país. El pastor Chajj nos informó que se está preparando en los estudios de PULC un corto publicitario para ofrecer por televisión en la capital y el interior el curso Felicidad en el Hogar. Además, se están haciendo tratativas para introducir la versión televisada del programa en alguno de los canales porteños para beneficiar de los millones de televidentes de la capital y el Gran Buenos Aires.

La evangelización por medio de la radio y la televisión es, con toda seguridad, la rama de nuestra obra que es más conocida por el público no adventista, y uno de los instrumentos más poderosos en la ganancia de almas para el reino de los cielos. ¿Está usted usando este medio eficaz en su labor por los que aún no conocen al Salvador? ¿Lo está apoyando con sus oraciones y sus oraciones? - *Daniel Osuna.*

La Obra Espiritual de la Clínica Belgrano

La Clínica Médica Belgrano, además de ser el guardián de la salud de sus numerosos pacientes, es campo propio para la expansión del conocimiento del Evangelio. Nuestras revistas misioneras *Vida Eterna* y *Juventud*, a las que los pacientes tienen acceso, hacen su obra silenciosa para comunicar al hombre con Dios.

Tuvimos internado al Sr. Alvarez, a quien acompañaba su esposa. Les mostramos diapositivas en colores de la obra adventista en las misiones de la Unión Iseica. Quedaron impresionados por lo que pueden hacer la educación cristiana y la acción evangelizadora y médica en favor de los nativos de la selva y los hijos del altiplano, el par que admiraron el hermoso espectáculo que ofrece la naturaleza en la cunca amazónica, con sus turbulentos ríos y su riqueza forestal. Oportunamente dieron un generoso donativo para el sostenimiento de nuestra obra filantrópica.

Para agradecer el gesto de los esposos Alvarez, los obsequiamos un ejemplar de *El Gran Conflicto*. Con motivo de las fiestas de fin de año, la señora me solicitó, para obsequiar a sus familiares, diez ejemplares del mencionado libro de Elma G. de White. En dos ocasiones posteriores de visitas que les hicimos en su domicilio con la jefa de enfermeras, Hna. Juana Desvars, nos dijo que desde que les regaló *El Gran Conflicto* a sus parientes, se habían solucionado ciertos problemas de familias que entraban en su corazón.

A las madres que vienen a la Clínica Belgrano para dar a luz, les obsequiamos un ejemplar de *El Camino a Cristo* con una sencilla dedicatoria y el sello de la institución.

Un paciente, mientras estuvo internado, leyó *El Desecado de Tontox Im Greter* en inglés, y desde entonces ha adquirido diez ejemplares para obsequiar a sus amigos. Dice que la traducción castellana es "excelente".

Otro paciente se interesó en conocer a fondo los orígenes de nuestra iglesia. Durante días conversamos extensamente, y finalmente le facilité el libro *La Historia de Nuestra Iglesia*. Lo leyó todo, y me expresó su agradecimiento.

Una dama interesada en la organización de nuestra obra quedó sorprendida al saber que nuestra clínica forma parte de una extensa cadena de instituciones médicas, parte de las cuales pudimos mostrarle mediante diapositivas. Adquirió tres libros del espíritu de profecía. Tiempo después recibí desde Bariloche una tarjeta con su agradecimiento, y varias diapositivas de los lagos argentinos para mi labor entre los pacientes. Esta señora quedó sumamente impresionada por el trato bondadoso que dispensan nuestras enfermeras y el personal de la clínica.

La influencia espiritual que rodea la clínica es recibida con beneplácito por los parientes. Una señora extranjera confesó: "Fui a la sala de cirugía con mil preocupaciones, pero la oración del Dr. Beskow antes de la intervención quirúrgica me tranquilizó. Desde entonces vengo con confianza, con la seguridad de contar con protección y bendición espiritual".

La música apropiada que se difunde por los parlantes en las habitaciones tiene un efecto sedante sobre la tensión nerviosa del enfermo. Nos han llegado muchas expresiones de aprecio por la música, especialmente por la música religiosa que difundimos los sábados.

Son numerosos los pacientes de origen israelita que se atienden en nuestra institución. Algunos de ellos aún lloran la pérdida de seres amados en campos de exterminio, o saben de la vida penosa de los ghettos. Muchos de ellos reconocen que su vida ha sido salvada en forma providencial. Son pocos los que no quieren que al final de su visita el capellán ore por ellos. Algunos han manifestado su creencia de que Cristo es el Mesías prometido, y se sienten felices al saber que santificamos el sábado. Difícilmente veremos asistir a nuestros cultos y conferencias a estos descontentos de Abraham según la carne, pero la enfermedad los trae a una fuente de salud que busca sanar también el alma, y humildemente tratamos que nuestra clínica pueda llenar su necesidad espiritual y hacer una sementera que lleve frutos para la eternidad. Leemos que "habrá muchos conversos entre los judíos, y estos conversos ayudarán a preparar el camino para el Señor, aparcando calzada en el desierto para nuestro Dios. Los conversos judíos han de tener una parte importante en la gran preparación que ha de hacerse en

El Coro Bach en San Antonio de Areco



Para poner el broche de oro a la celebración de la fiesta patria del 25 de mayo, la comuna de San Antonio de Areco —ciudad bonaerense elegida como sede de las fiestas del Día de la Tradición— invitó a la Agrupación Coral Bach para que ofreciera un recital en el salón municipal. Todos los gastos, incluso los de traslado, corrieron por cuenta de la municipalidad. La agrupación del coro, integrado por miembros de la Iglesia Adventista de Florida, Buenos Aires y dirigido por la profesora Ruth Giamac Aschlimann de Rojas, fue calurosamente aplaudida y mereció las felicitaciones de las autoridades, la prensa y las personalidades locales. El pastor del distrito, Miguel Avallardosa que nos envió los datos y la fotografía, agradece a Dios "porque tenemos la oportunidad de dar testimonio de la verdad en esta forma, tan fina y efectiva".

lo futuro para recibir a Cristo nuestro Príncipe" (Evangelismo, pág. 374).

Ciertamente debemos sembrar el Evangelio justo a todas las aguas. Junto al enfermo, es nuestro privilegio presentar al Redentor como el gran Médico para el cuerpo y para el alma. —Francisco P. Puro, capellán de la Clínica Médica Belgrano.

Máquina para Encuadernación Económica

Desde el 15 de julio se está utilizando en el Depto. de Encuadernación de la Casa Editora Sudamericana una nueva máquina para encuadernar libros en rústica en forma económica. El superintendente de la Casa, Hno. Arnoldo Winkler, proporciona las siguientes informaciones acerca de esta reciente adquisición:

"En esta máquina no se utiliza, como en las tradicionales, el hilo para sujetar entre sí los cuadercillos que forman el libro. Se coloca el conjunto de cuadercillos en la entrada de la máquina, la que a partir de ese momento realiza automáticamente las siguientes operaciones: fresado del lomo del libro, enrolado, puesta de la tapa y entrega del libro terminado. Tres personas forman el equipo necesario para operar la máquina, a saber, el maquinista propiamente dicho, el encargado de la entrada de los libros en cuadercillos y el responsable de la entrega de libros terminados. La máquina produce de 800 a

1.800 libros terminados por hora. En la realización manual de toda la tarea que efectúa ahora la máquina, dos personas producían doscientos libros por hora. □

ECUADOR

Un Bautismo Insólito

En marzo de este año ingresó en nuestra Clínica Americana de Quito la Sra. Clara Estrella, madre del Sr. Eduardo Granja, propietario de la radioemisora Ecuatoriana. La Sra. Estrella padecía una enfermedad que la obliga a internarse repetidas veces. Por intermedio de la instructora bíblica de la institución, Hna. Clara Gonzales, recibió los estudios bíblicos en la misma clínica, y pidió el bautismo, el cual se fijó para un sábado de tarde del mes de abril. El hijo sabía de esa hora y quería estar presente en la ceremonia, según el deseo de su madre.

Como no había pastor en Quito que pudiera bautizar a la Hna. Estrella, vendría de Guayaquil el pastor Vázquez. Siendo que este pastor no podía estar el sábado, sino el viernes a las seis de la tarde, se acordó hacer el bautismo a esa hora. El Sr. Granja no sabía del cambio, pero unos minutos antes de las seis del viernes de tarde, mientras iba a cumplir con otro compromiso, sintió que debía ir a la Clínica a visitar a su madre, y sin saber por qué se encontró de repente entrando en la institución.

Un miembro del personal lo felicitó por llegar precisamente en momentos en que iban a bautizar a su madre, lo cual lo sorprendió, y respondió que el bautismo se efectuaría el día siguiente.

Cuando entró en la habitación de su madre, la señora dio gracias a Dios porque permitió que él estuviera para su bautismo, contestando la oración que elevara minutos antes, ya que esperaba que eso lo inspiraría a seguir su ejemplo. El Sr. Granja se conmovió hasta las lágrimas al escuchar las palabras de su madre y al ver cómo Dios había honrado la fe de ella. Dijo que no sería imposible que él siguiera a su madre en el paso que estaba dando.

Como la señora no podía caminar, el bautismo se realizó en la misma clínica, el primer caso tal en los treinta años de existencia de la institución. Se llenó la bañera de agua, se preparó adecuadamente la habitación, y ante la presencia de varios empleados, tras un breve culto, la Sra. Estrella fue bautizada en la tina de baño por el pastor Vázquez. Este interesante incidente nos ha sido comunicado por el Dr. Antonio Ottalú, director médico de la Clínica Americana de Quito, y es un ejemplo de cómo el Espíritu Santo actúa en el corazón de los pacientes que acuden a nuestras instituciones médicas. □

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA

En cumplimiento de lo que disponen los estatutos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, en el artículo noveno de los mismos, se cita a los señores asociados a una asamblea general ordinaria, que se celebrará el 13 de diciembre de 1974, a las 10 de la mañana, en la sede de la calle Urquiza 2435, de la Capital Federal, para tratar la siguiente orden del día:

1. Designación de dos asociados para firmar el acta.
2. Presentación y aprobación del acta anterior.
3. Presentación y aprobación de las siguientes documentaciones:
 - a) Memoria Anual.
 - b) Balance General.
 - c) Cuenta de Gastos y Recursos.
 - d) Inventario de Bienes Raíces y Edificios.
 - e) Informe del asesor de cuentas.
4. Nominación de la nueva Junta Directiva.
5. Designación de un asesor de cuentas.
6. Devolvo de las utilidades del ejercicio.
7. Renuncia y aceptación de asociados.
8. Puesta a consideración y posterior aprobación del relevamiento contable, según Ley 13.742.

Orlando E. Cesón
secretario

José Tabaresco
presidente

necrología

CESÓN.—El Hno. Esteban Cesón nació en La Paz, Uruguay, el 30 de abril de 1890, y falleció el sábado 31 de agosto de 1974 en Merlo, provincia de Buenos Aires, Argentina. Fue bautizado en 1942, habiendo conocido el Evangelio mediante los señores Benjour y Arnoldo en Uruguay. Se casó con Paulina Bertin, fallecida hace dos años, quien le dio cuatro

escribe nuestro
presidente



PLANIFIQUEMOS PARA EL FUTURO

DURANTE el ministerio de Jesús los discípulos aprendieron muchas lecciones preciosas sobre la forma de planificar el trabajo, estudiar las oportunidades y reconocer la importancia del factor tiempo en relación con la predicación del Evangelio.

Consideremos algunos pasos importantes que es necesario dar para movilizar a la iglesia remanente a fin de que pare más eficaz. Lo primero que tenemos que hacer es reexaminar y redefinir nuestros objetivos. Casi a todo nivel (iglesia, asociación, unión, etc.) hemos preparado declaraciones que los definen claramente. ¿Sabemos realmente lo que significan? ¿Hay relación entre la obra que estamos haciendo ahora y los objetivos que nos hemos propuesto? No debemos postergar la tarea de reexaminar y redefinirlos.

Es importante que clarifiquemos bien cuáles son nuestros fines. En cierta instancia apuntan hacia la predicación de la Palabra de Dios y la salvación de las almas. Si eso es lo que estamos haciendo, los estamos cumpliendo. En caso contrario, no hacemos lo que el Señor nos encomendó. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mat. 24: 14).

Será bueno también que averigüemos honestamente dónde nos encontramos como organización. Nuestra iglesia está aislada por la profecía, araña su lugar en el escenario de la historia y tiene un claro cometido de parte del Señor.

Resumamos a considerar la evaluación de nuestros recursos. ¿Con qué cuenta la iglesia para cumplir su misión? ¿Hasta qué punto hemos aprovechado el potencial de la iglesia para comunicar el amor de Dios a las multitudes que habitan este mundo y que pronto tendrán que enfrentar la hora del juicio y la destrucción de todo lo que existe?

En la actualidad contamos con algunos elementos muy valiosos. Uno de ellos es la libertad de que gozamos para predicar, publicar y crecer. También tenemos una gran reserva de medios financieros que no se han aprovechado debidamente. Sus actuales poseedores sólo esperan el poder del Espíritu Santo para inventarlos de manera que la obra pueda penetrar en nuevos territorios del campo mundial e ir más allá de las fronteras actuales para establecerse en toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Disponemos de una familia — el pueblo adventista — que crece continuamente; esta circunstancia constituye un testimonio mismo en potencia ya que este crecimiento, unido a la fiel práctica de la mayordomía, pone a disposición de la iglesia una abundancia de talentos humanos que pueden colocarse en el altar del servicio.

Si todos meditáramos a la obra, con plena generosidad, tanto su tiempo como sus talentos, con cuánta rapidez podríamos terminar en todas partes del mundo los distintos aspectos de la obra: publicaciones, predicación, construcción.

Idémosle nuevos métodos para ganar almas, definámosle de nuevo los diversos medios que podríamos emplear para cumplir con el mensaje de tercer ángel Tomando en cuenta las muchas oportunidades maravillosas que tenemos para dar testimonio de la verdad, sería bueno enumerar algunos de esos métodos y luego, un ferreo bien delimitado, presentarlos a toda la iglesia con el fin de avanzar unidos para salvar a las almas.

Muchas de estas métodos han ocupado antes un lugar destacado en la organización de nuestra iglesia; pero se ha permitido que algunas de ellas decaigan al punto que ya casi no cumplen su propósito original. Es tiempo de que reactivemos todos los medios que existen para lograr que las almas acepten la verdad.

Nuestros hospitales, nuestras escuelas, nuestros colegios, nuestras casas editoras, nuestras industrias, todas nuestras actividades son medios potenciales para alcanzar a los perdidos.

Otro punto importante que debemos considerar es la integración de todas nuestras fuerzas para lograr una acción concentrada.

"El secreto de nuestro éxito en la obra del Dios se ha levo en el trabajo armonizado de nuestro pueblo. Debe haber acción concentrada. Todo miembro del cuerpo de Cristo debe desempeñar su parte en la causa de Dios, de acuerdo con la capacidad que Dios le ha dado. Debemos avanzar juntos para vencer «obstrucciones y dificultades, hombre con hombre, y serarón con serarón» (Sereleto Cristiano, pág. 95).

Si los cristianos se unieran en un solo propósito, serían capaces de mover al mundo. ¿Cuál uno de los más grandes desafíos que deben enfrentar los dirigentes de la

obra de Dios en la actualidad, consista en unir los talentos de todos en una acción concentrada destinada a la ganancia de almas.

Es imperiosamente necesario que trabajemos juntos. La obra médica es el brazo derecho del mensaje; en la actividad médica misionera se unen el pastor con el facultativo, el laico y todos los recursos de la iglesia, para cumplir con el mandato de Cristo a la iglesia remanente.

"Yo planté, Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios" (1 Cor. 3: 6).

Es inspirador visitar un gran serradero equipado por medio de maquinaria controlada electrónicamente, y verificar cuánto coordinación se necesita para transformar enormes troncos en tablas destinadas a suplir las necesidades del hombre. Es muy interesante observar a los animales cuando trabajan unidos: las aves construyen sus nidos, las ardillas guardan alimento para el invierno. Ya es tiempo de que trabajemos concentradamente para integrar en forma armoniosa todas las actividades de la iglesia con el fin de terminar rápidamente la predicación del mensaje.

¿Sabemos dónde estamos? ¿Sabemos dónde deberíamos estar en lo que al progreso de la obra se refiere? Consideremos la importancia de fijar nuestro rumbo. Ahora más que nunca necesitamos conocer el camino. Hace algunos años el presidente de la Asociación Cristiana de Jóvenes dijo que un "líder es el que va al frente y conoce el camino".

Los dirigentes espirituales de la iglesia deben ir al frente. Los ejemplos en la vida cristiana son una inspiración para quienes nos rodean. Es necesario que sepamos hacia dónde vamos. La Biblia es una brújula que nos señala claramente el camino que debemos seguir. A menos que cumplamos estas tres objetivos, nos podremos extraviar. Es muy importante que sepamos el camino para saber dónde vamos a llegar.

Si lográramos concretar algunas de estas ideas, podríamos mover a toda la iglesia a trabajar para el Señor, podríamos esperar una participación total. Sólo una pequeña parte del pueblo de Dios colabora con la obra de la iglesia, sólo la mitad de ellos devota el diezmo. Muchos no dan testimonio de su fe ni se cumplen en ellas las promesas hechas a los fieles. Solamente una cuarta parte de los miembros de la iglesia están participando en forma diligente en las actividades misioneras.

Creo que ahora debemos reexaminar nuestros objetivos, evaluar nuestros recursos, co-ordinar nuestros esfuerzos, fijar la dirección y procurar obtener la participación de toda la iglesia para que, movida por el poder del Espíritu Santo, difunda prestamente el Evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo.—R. A. Wilcox, presidente de la División Sudamericana.

hijos: Orlando, gerente de la Asociación Casa Escuela Sudamericana, Dancy (ballecido), Norberto y Silvio. Le llama además siete nietos, cuatro bisnietos y tres hermanos. El pastor Raúl J. Peverini habló en la casa matrimonial, y él que suscribe le hizo en el aniversario de Medina.—Santa Ferrando.

MEDINA. El 23 de junio de 1974 fue llamado a descansar nuestro Hno. Dionisio Medina, quien había aceptado la fe nueva cinco años. Nació el 23 de agosto de 1898 en Dulacra,

Uruguay, se casó en 1925 con Domingo Alfordo, quien le dio siete hijos, cuatro de los cuales sobrevivieron junto a ella para llevar la despenación del padre y esposo, cuando en las benditas procesiones bíblicas. Los restos del Hno. Medina descansan en Puán provincia de Buenos Aires.—C. M. Gerber.

PRATUSE. La Hna. América Brito de Pratus nació el 20 de marzo de 1913 en Monte Caseros, Salta, Argentina. Fue bautizada en 1940 por el pastor Carlos Aeschlimann. En

llevó el 27 de junio de 1974, colmada en la caparacha de la infortunada. Dos de sus hijos, Mario y María, son obispos de la Casa.—René M. Smith.

TOROK. La Hna. Anita Pincus de Torok nació en Hungría en 1901 y falleció el 2 de julio de 1973, en Villa Basilio, Corrientes, Uruguay. Ocupó diversos cargos en la iglesia y era muy activa en la obra misionera. Dirigió palabras de consuelo y esperanza en el servicio religioso al pastor Joaquín Mac-

¡ATENCIÓN!

**ESTAMOS
PUBLICANDO, ESPECIALMENTE
PARA USTED, ESTOS TRES LIBROS
DE INESTIMABLE VALOR EN EDICION ECONOMICA**

3

JOYAS
del espíritu de profecía
que no debieran faltar
en ningún hogar adventista.



EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, la mejor biografía de nuestro amoroso Salvador, obra maestra de la literatura religiosa universal, fuente inagotable de inspiración para el creyente en la imitación del "autor y consumidor de la fe".



EL GRAN CONFLICTO, edición económica de este libro extraordinario del cual se han vendido cientos de miles de ejemplares en 28 idiomas; para dar el mensaje a nuestros familiares y amigos no adventistas.



EL HOGAR ADVENTISTA, guía segura para los esposos y padres cristianos para hacer que su hogar ejerza "una influencia abarcante en favor del bien", y sea "una lección objetiva de lo que pueden ser las familias que aman a Dios y guardan sus mandamientos".

Difúndalos



**ASOCIACION
CASA EDITORA
SUDAMERICANA**

AVDA. SAN MARTIN 4556, FLORIDA (FNGB)
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA

**SOLICITELOS HOY MISMO AL SERS, O A LA SOCIEDAD
DE PUBLICACIONES MAS CERCANA A SU DOMICILIO.**